

El presente trabajo posee como objetivo principal llevar a cabo una recopilación sistemática y un análisis discursivo de los tropos arquetípicos que estructuran el imaginario vasco sobre Japón en la modernidad, ya sea a través de la prospección de los espacios modernos de penetración intercultural, o mediante el análisis de la impronta histórica dejada por la presencia vasca en el archipiélago nipón.

Palabras Clave: Euskal Herria. Japón. Euskera.
Cultura kawaii. Japonismo. Tradición.

Japoniari buruzko euskal imaginarioa egituratzen duten tropo arketipikoen bilketa sistematikoa eta analisi diskurtsiboa egitea da lan honen helburu nagusia, dela kulturarteko penetrazio espazio modernoan azterketaren bidez, dela japoniar uhartedian euskal presentziak utzitako aztarna historikoaren analisiaren bidez.

Giltza-Hitzak: Euskal Herria. Japonia. Euskara.
Kawaii kultura. Japonismoa. Tradizioa.

Ce travail a pour objectif principal de mener à bien une compilation systématique et une analyse discursive des tropes archétypes qui structurent l'imaginaire basque sur le Japon dans la modernité, que ce soit à travers la prospection des espaces modernes de pénétration interculturel, ou au moyen de l'analyse de l'empreinte historique laissée par la présence basque dans l'archipel nippon.

Mots-Clés : Euskal Herria. Japon. Euskera.
Culture kawaii. Japonisme. Tradition.

Euskal Herria y Extremo Oriente.

Interacciones vasco-japonesas en la modernidad

(Euskal Herria and the Far East.
Basque-Japanese interaction in the
modern age)

Sierra Hernando, Carlos H.

Keele University. Research Institute for Live Course
Studies. Staffordshire ST5 5 BG
carlos.ehu@gmail.com

1. Introducción

Trazar con profundidad los vínculos históricos entre la realidad vasca y japonesa constituye, a todas luces, un complejo desafío que apenas ha comenzado a abordarse en estos últimos tiempos. Y es que, pese a la creciente “japonofilia” que se constata en nuestra modernidad más inmediata, la sociedad vasca, al menos con anterioridad al inicio del siglo XXI, se ha identificado de modo muy puntual y localizado con aquellas expresiones del imaginario cultural japonés que habían logrado, por aquel entonces, una fuerte expansión a escala mundial. Se trata de una constante que remonta la antigüedad más lejana. Tras un primer periodo de estrecho acercamiento (no olvidemos que los vascos, en la figuras de Francisco Javier y de Andrés de Urdaneta, se cuentan entre los primeros occidentales, junto con los jesuitas portugueses, en desembarcar sobre las costas japonesas a mediados del siglo XVI), van a transcurrir algunos siglos en los que las relaciones son prácticamente inexistentes hasta que, a finales del siglo XX, vuelven a retomarse ciertos contactos desde una perspectiva socioeconómica y cultural.

Al respecto de ello, no resulta difícil identificar algunos de los factores más importantes que han incidido tradicionalmente en la falta de convergencia entre el mundo vasco y el japonés. En primer lugar, el contacto con el lejano y misterioso universo nipón se reduce ostensiblemente tras la política de aislamiento (*sakoku* 鎖国) que impulsa el shogunato (*bakufu* 幕府) en el siglo XVII ante la amenaza de que su territorio pudiera ser ocupado por los españoles, situación que perdurará hasta bien entrado el siglo XIX, momento en que la presión ejercida por la armada norteamericana y otras potencias occidentales consigue abrir los puertos nipones e instigar la restauración Meiji (1867-1912, 明治時代). En segundo lugar, la aproximación vasca a Japón queda condicionada por los modelos colonialistas del estado francés, que sitúa sus intereses en el sudeste asiá-

tico, y por las directrices expansionistas del imperio español, asentado fundamentalmente en el continente americano. Como excepción significativa de lo dicho, cabe mencionar la importante presencia vasca en las islas Filipinas, (desde la expedición de Miguel López de Legazpi –fundador de Manila–, pasando por Martín de Rada o Domingo Salazar, hasta las compañías fundadas por las familias Ayala, Luzuriaga, Elizalde, Uriarte, etc.)¹, en la medida en que constituye un emplazamiento comercial cercano con Japón y, por tanto, una vía notable de intercambio económico y cultural. Tampoco es posible obviar, ya en el siglo XIX, la muy significativa corriente de interés por la cultura oriental, y muy especialmente japonesa, que tiene su inicio en los círculos literarios y artísticos parisienses. La ola de fascinación por el arte y la estética nipona, el llamado “*japonismo*”, no sólo se extenderá por el resto de Europa sino que también tendrá repercusión en Iparralde y, en menor, medida en ciertos círculos de la oligarquía vizcaína y guipuzcoana. Por último, no hay que olvidar en todo esto la empresa misionera vasca en Japón durante el siglo XX, con personajes tan significativos como S. Candau, P. Arrupe, P. Mugabure, ya que, a mi entender, generan el caldo de cultivo para dar inicio a una efímera e interrumpida “proto-japonología vasca”. Ciertamente, el País Vasco se ha encontrado alejado de los centros europeos de investigación estratégicos y de los núcleos culturales desde los que se ha dado entrada en Occidente al legado tradicional o moderno del país del sol naciente (Londres, Viena, Berlín, París...). Y, al mismo tiempo, ha ocupado en estos últimos años un espacio periférico frente a los polos de atracción de emigración asiática en los que se han convertido las grandes ciudades del estado español (nos referimos, sobre todo, a Madrid y Barcelona). En este sentido, el fenómeno de socialización de la cultura japonesa en el País Vasco ha seguido un ritmo más pausado y presenta un alcance limitado. Podemos añadir, además, que se ajusta y se adapta a los criterios de la política estratégica de internacionalización de productos culturales (*kokusaika* 国際化) que se ha producido en estas tres últimas décadas. Es decir, la aculturación se ha ejercido a través de la transmisión codificada de los medios y tecnologías de la comunicación, sin la existencia de un referente poblacional autóctono cercano y significativo. De tal manera que en el País Vasco se da un fenómeno extrapolable a otros territorios a escala planetaria consistente en que, a pesar de que no hay una presencia considerable de miembros de la comunidad japonesa en nuestro territorio, en comparación por ejemplo con la comunidad china, el peso de la cultura nipona destaca sobremanera respecto a la de los demás países extremo-orientales. Con todo, las estrategias e instrumentos hermenéuticos con las que la sociedad vasca se aproxima a un universo cultural diferenciado como el japonés contienen, en algunos aspectos, unos rasgos propios y específicos sobre los que conviene prestar atención en las páginas siguientes.

1. Véase al respecto, DE BORJA, M. R. *Basques in the Philippines*, Reno: University of Nevada Press, 2005.

2. Re-descubriendo un mundo recóndito. El japonismo en Euskal Herria

El interés por la cultura japonesa suscitado en Euskal Herria, durante gran parte del siglo XX y hasta bien entrada la década de los setenta, se presenta disperso y restringido a sectores minoritarios que, de un modo personal (a través de sus estancias en París o Londres) o de una manera intermediada (gracias a sus contactos con círculos culturales de Madrid y Barcelona) se convierten en depositarios de la entusiasmo predilección que invade a Europa por todo lo que llega del país del sol naciente. Desde ese punto de vista, el impacto de la recepción de las novedades de aquel lejano y misterioso territorio extremo-oriental en territorio vasco es, en gran medida, superficial y depende, en esencia, de la irradiación cultural que generan las capitales europeas más próximas. En consecuencia, no se da la aparición, por aquellos años, de un grupo social estable y, hasta cierto punto, arraigado que mantenga una preocupación constante sobre la realidad de Asia Oriental en general y sobre Japón en particular. Todo lo más, existen ciertos sectores de la burguesía vasca que ejercen de caja de resonancia en torno a las últimas tendencias existentes en el mundo de la cultura y hacen seguimiento, no sólo del pujante proceso de transformación socioeconómica e, incluso, del creciente peso internacional del régimen Meiji (*Meiji ishin* 明治維新), sino también de los gustos por el refinado exotismo oriental que se cultiva en el continente europeo y que abarca, en el caso de Japón, aspectos tan diferentes como la producción artística, la moda, la decoración, la literatura o las artes marciales. Entremos en detalle sobre todo este asunto.

2.1. Manifestaciones de la estética japonesa en la historia cultural vasca

Es un hecho bien conocido que el aperturismo auspiciado por la política nacional japonesa (國體, *kokutai*) a finales del siglo XIX, en su búsqueda de modernización y “civilización” (*bunmei kaika* 文明開化), tiene el efecto colateral y casi inmediato de dar a conocer al mundo occidental una fértil y sofisticada tradición cultural y, en el campo del arte, de concitar en determinados círculos artísticos europeos una sincera admiración por el legado artístico nipón que se traduce, a su vez, en una irrefrenable ansia por coleccionar xilografías, grabados de madera, libros, máscaras y todo tipo de objetos relativos al arte japonés con la intención, en algunos casos, de fundamentar nuevas orientaciones dentro de los enfoques estéticos convencionales. Este no es el caso, precisamente, de lo que acontece en el País Vasco, cuya adhesión a la estética japonesa queda restringida a la labor audaz y poco reconocida de ciertos burgueses y artistas que tienen conocimiento de esta moda revolucionaria debido a su integración en la vida cultural parisina. En la bulliciosa capital francesa, el fenómeno del *japonismo*, de acuerdo con el sugerente término popularizado en 1872 por Philippe Burty², irrumpe vertiginosamente con

2. BURTY, P. “Japonisme I-VI”. En: *La Renaissance littéraire et artistique*, 1872-1873.

sus novedosos formatos expresivos. El nombre de Katsushika Hokusai 葛飾 北齋 (1760-1849)³, junto con Utagawa Hiroshige 歌川広重 (1797-1858) y otros pocos artistas japoneses, corre como la pólvora y alcanza en poco tiempo una gran repercusión en el seno de las tertulias culturales. Por otra parte, hagamos notar que las instituciones públicas no son ajenas a este acontecimiento sorprendente que conmociona los cenáculos artísticos de la época y se lanzan, poseídas por un impulso etnográfico inédito hasta el momento, a la adquisición de numerosas obras pictóricas japonesas⁴. Y no puede ser para menos, puesto que la transformación de ciertos formatos y criterios estéticos se entremezclaban o venían a coincidir con los gustos eclécticos de una élite burguesa que ve equilibrado su mundo de hábitos cotidianos con la búsqueda de un cosmopolitismo foráneo. Es en este contexto, y no en otro, donde cabe ubicar la vía de recepción del arte japonés en el País Vasco, esto es, en una selecta labor privada de colección de grabados y objetos subastados en el Hotel Drouot de París y al que acude una de las figuras más significativas de la pujante burguesía bilbaína⁵. Nos referimos, claro está, a José Palacio Olabarría (1875-1952) quien, desde los años veinte se había convertido en un agente muy activo en la dinamización de la vida cultural y artística de la villa. De hecho, su vinculación con el arte japonés se establece por esas fechas y, especialmente, hasta los años treinta (entre 1925 y 1932), cuando acude periódicamente a París coincidiendo con la temporada de ópera, de la que era un ferviente apasionado⁶. Sus largas estancias en la capital francesa le permiten asistir a conciertos, subastas y exposiciones y, por lo tanto, conocer de primera mano el mercado artístico de la época, las más importantes colecciones de arte oriental, anticuarios y a los especialistas más renombrados en la materia. Con el tiempo, el profundo interés de J. Palacio se verá reflejado en la paciente labor de compilación de una reducida pero muy significativa (debido a su gran calidad) colección de pequeñas piezas, cuya fabricación, salvo alguna excepción, data fundamentalmente de la segunda mitad del periodo Edo / Tokugawa (1603-1868, 徳川時代) o principios del periodo Meiji (1867-1912, 明治時代). Se trata de un espléndido repertorio de arte asiático, como así lo confirmará de modo muy enfático el propio Laurence Smith (Conservador de Antigüedades Orientales del British Mu-

3. Hokusai nació el 12 de octubre de 1760 en Honjo, en las afueras de Edo. Este artista tan polifacético, cuya productividad casi no tenía límites, es uno de los grandes maestros de la cromoxilografía japonesa. Su obra abarca 30000 estampas, así como ilustraciones para alrededor de 500 libros.

4. "...a scientific or ethnographic impulse...public curiosity, as well as artistic and critical interest, gave way [in the late 1880s] to a deeper aesthetic appreciation. Public institutions eventually increased their acquisitions of Japanese pictorial arts...".

FLOYD, P. "Documentary Evidence for the Availability of Japanese Imagery in Europe in Nineteenth-Century Public Collections". En: *Art Bulletin*, 68, 1986; pp. 105-141.

5. CABAÑAS MORENO, P. "Una Visión de las Colecciones de Arte Japonés en España". En: *Artigrama*, nº 18, 2003; pp. 107-128.

6. SAGASTE, D. "La gestión de las Colecciones de Arte Asiático en los Museos Españoles: el caso de la Colección Palacio en el Museo de Bellas Artes de Bilbao". San Ginés, P (Ed.). *La Investigación sobre Asia Pacífico en España*, Granada: Editorial Universidad de Granada, 2006; p. 456.

seum)⁷, compuesto por 313 piezas, de las que 62 proceden de China y 26 de otros países (Tailandia, Vietnam, India y Corea). Sin embargo, si se presta atención al conjunto de esta colección, enseguida nos percataremos del predominio de piezas japonesas, con un total de 224, entre las que cabe destacar los objetos de estilo *urushi* 漆絵, *inro* 印籠, *netsuke* 根付, *tsuba* 鐔, *su-zuribako* 硯箱 y otros tipos de caja escritorio, cerámica para la Ceremonia del Té 茶の湯, pinturas y estampas de la Escuela Ukiyo-e, hasta el punto de que podemos encontrar un *Su-ri-mono* 摺物 del mismísimo Katsushika Hokusai (葛飾北斎), artista referencial, como ya ha quedado dicho, en las primeras fases de conformación del *japonismo* en Occidente⁸.

Su incorporación en 1952 al Museo de Bellas Artes de Bilbao⁹ se debe a su heredera, María de Arechavaleta, quien dona la colección de arte oriental, junto con otras piezas, con la única condición de que debía “ser colocada para su exposición en dos vitrinas adecuadas confeccionadas por el Museo a este propósito”¹⁰. No obstante, han tenido que transcurrir algunas décadas, concretamente hasta 1998, para que la colección fuera expuesta en su integridad¹¹, con ocasión de la inmensa exposición sobre China presentada por el Guggenheim-Bilbao (*China: 5000 años*), bajo el significativo título de *Arte Japonés en el Museo de Bellas Artes de Bilbao*. En cualquier caso, no hay duda alguna de que la colección de J. Palacio supone la más importante manifestación del llamado “*japonismo* artístico” en Euskal Herria y una recurrente referencia, que se remonta hasta la modernidad más inmediata, para la inspiración de algunos artistas vascos en su acercamiento puntual al universo estético japonés.

7. “El gusto del señor Palacio por el arte japonés se inclinaba por lo sereno y restringido, lo que se pone de manifiesto más claramente en sus cerámicas, casi todas pequeñas piezas, para la Ceremonia del Té”. SMITH, L. “El arte japonés en la Colección Palacio del Museo de Bellas Artes de Bilbao”. En: *Urtekaría. Anuario 1984*, Bilbao: Museo de Bellas Artes de Bilbao, 1985.

8. PEREDA, A. *La Colección Palacio. Arte Japonés en el Museo de Bellas Artes de Bilbao*, Bilbao: Museo de Bellas artes, 1998 [catálogo].

9. Respecto a este asunto, véase SAGASTE, D. “La gestión de las Colecciones de Arte Asiático en los Museos Españoles: el caso de la Colección Palacio en el Museo de Bellas Artes de Bilbao”. En: San Ginés, P (Ed.). *La Investigación sobre Asia Pacífico en España*, Granada: Editorial Universidad de Granada, 2006; pp. 455-472. PEREDA, A. *La Colección Palacio. Arte Japonés en el Museo de Bellas Artes de Bilbao*, Bilbao: Museo de Bellas Artes, 1998. VÉLEZ Y LÓPEZ, E., “La Creación del Museo de Bellas Artes de Bilbao”. En: *Urtekaría Anuario*, 1993. Bilbao: Museo de Bellas Artes, 1994; pp. 11-12. TORRALBA SORIANO, F. “Ejemplos de Su-zuribako en España”. En: *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 72. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1991; pp. 355-375. ALMAZÁN D. & BARLÉS, E. “La Huella de Hokusai en España: Valoración Crítica, Influencia, Coleccionismo y Exposiciones”, En: San Ginés, P (Ed.). *La Investigación sobre Asia Pacífico en España*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2006; pp. 527-552.

10. *Actas de la Junta de Patronato de los Museos de Bellas Artes y Arte Moderno de Bilbao*, en sesión del 10 de marzo de 1953 (Extraído del expediente de la pieza 82/1076).

11. A finales de 2010, gracias a un acuerdo de colaboración entre el Museo de Bellas Artes y el Festival Internacional de Japón “Nihon Jaia” celebrado en noviembre en Bilbao, se pudo contemplar, hasta el 9 de enero de 2011, una muestra parcial de arte japonés (concretamente, 150 piezas) de la Colección Palacio.

Sin embargo, J. Palacio no es el único en abandonarse por aquel entonces al hechizo de la lejanía extremo-oriental. No estaría de más mencionar aquí al pintor José María de Ucelay, quien a finales de los años veinte opta decididamente por un estilo pictórico que hace hincapié en el refinamiento y la estilización y, por tanto, contrapuesto a todo lo que tenga que ver con el abstraccionismo sistemático y con el realismo argumental¹². En tal postura se deja ver sin duda el influjo de la hierática simplicidad del estilismo japonés, cuyo conocimiento proviene desde los tiempos de su estancia en París, cuando por medio de su amistad con Pancho Cossío establece contactos con la vanguardia española. En realidad, su resuelta apertura hacia los nuevos horizontes culturales que bullen en los salones parisinos se conforma previamente en ciertas reuniones de intelectuales que se celebran en los bellos rincones de su casa-palacio, "Chiparozu", radicada en Busturia, donde puede palpase una atmósfera de evidente carácter ilustrado, de acuerdo con el espíritu de los caballeros de Azkoitia. No parece, entonces, en modo alguno descabellado sostener que estos influjos "locales", a la vista de sus estrechas relaciones con nombres propios de la intelectualidad vasca como Pio Baroja, Rafael Sánchez Mazas, entre otros, (sin mencionar su propio vínculo familiar con Miguel de Unamuno), pudieran hacer a J. M. de Ucelay encabezar ciertas corrientes de la vanguardia artística (continuada por nombres como Narkis Balenciaga, Jesús Olsagasti, Jorge Oteiza y, finalmente, Nicolás de Lekuona, en cuyo "Museo imaginario" de fotografías hallamos también referencias explícitas a la cultura japonesa¹³) y romper con cierta vertiente etnográfica muy arraigada en la escuela vasca. Es por ello que, aunque el sugestivo formalismo compositivo japonés no llega a imponerse del todo, éste se encuentra presente de modo notable en el "realismo mágico" de Ucelay (rasgo prototípico, como es bien sabido, de ciertos grabados *ukiyo-e*) y no supone, en consecuencia, una propuesta absolutamente irreconciliable con sus tradicionales convicciones estéticas que, por cierto, alcanzan mayor profundidad a resultas de su incorporación, a través de Manu de La Sota y Claudio de la Torre, en la sociedad "Oldargi".

Pero no nos engañemos, el influjo del arte japonés se incrusta también en el ansia tardorromántica por recuperar la cultura tradicional vasca que embarga a numerosos artistas del momento y que conformaron, allá por el año 1911, la Asociación de artistas Vascos. De hecho, autores tan significativos de la misma como Juan de Echevarría Zuricalday (1875-1931), tal vez uno de los pintores vascos de aquel momento más cosmopolitas, lleva a cabo una propuesta pictórica plagada masivamente de grabados de *ukiyo-e* y de estampas japonesas¹⁴, entre otras ra-

12. Respecto a la trayectoria vital y artística de J. M. de Ucelay es obligado remitirse a los diferentes textos escritos por K. Barañano. BARAÑANO, K. *Análisis de la pintura de Ucelay*, Bilbao: Caja de Ahorros Vizcaína, 1981. BARAÑANO, K. *Ucelay, Dibujos*, Bilbao: Fundación BBK, 1997. BARAÑANO, K. *La obra pictórica de J.M. Ucelay*, Bilbao: Fundación BBK, 1997. BARAÑANO, K. *Ucelay, 1903-1979*. Bilbao: Fundación BBK, 2003.

13. Remitimos al Museo virtual de Nicolás de Lekuona: <http://www.nicolasdelekuona.org/>.

14. Como bien se pudo atestiguar en la exposición "Juan de Echevarría" co-organizada por la Fundación Mapfre y el Museo de Bellas Artes de Bilbao, en el año 2004.



Juan de Echevarría Zuricalday (1875-1931).
Añamendi Eusko Entziklopedia

zones, porque es un firme defensor del postimpresionismo y de las obras de V. Van Gogh y P. Gauguin, ambos amantes fieles de las soluciones plásticas del arte japonés. Y, lógicamente, podríamos seguir con otros autores como Fernando Iturrino, Aurelio Arteta, Ignacio Zuloaga, en la medida en que su cercanía a ciertos artistas españoles (Picasso, Juan Gris, María Blanchard, Julio González, etc.) y otras corrientes artísticas del París más transgresor les hacen, al menos, conocedores de las concepciones estilísticas y técnicas de las xilografías *ukiyo-e* en todos sus formatos (*ōban* 大判, *kōban* 小判, *chōban* 中判 e, incluso, el *hashira* 柱絵).

La oscuridad peregrinación a París, en resumidas cuentas, se convierte en una constante en el conocimiento de los criterios pictóricos japoneses por parte de los artistas vascos que perdurará hasta bien en-

trado el siglo XX. Sin entrar a explorar los influjos de la estética japonesa en determinados miembros del grupo *Orain* o *Gaur*¹⁵ (como Juan Mieg, Jorge Oteiza¹⁶, etc.), tal vez el caso más esclarecedor sea el de E. Chillida, quien descubre precisamente a K. Hokusai en la biblioteca de París a finales de los años cuarenta. A partir de entonces, los valores consagrados por el artista nipón, junto con otras vertientes de la cultura japonesa afines a la vasca (como la fortaleza y estabilidad que exhala el *Sumō* 相撲)¹⁷ acompañarán algunas de las obras del escultor donostiarra (nos referimos a *Casa de Hokusai*, 1981; *Abrazos y Homenaje a Hokusai*, 1992).

15. Véase al respecto, HERNANDO RUBIO, M. J. "El grupo 'Orain' en el arte vasco contemporáneo". En: *Ondare: Cuaderno de artes plásticas y monumentales*, nº 16, 1997; pp. 175-237.

16. En relación con este asunto, el arquitecto Kengo Kuma (隈 研吾) durante su estancia en Zarautz en 2007 para presentar su proyecto de construcción del futuro centro de artes escénicas del municipio guipuzcoano, no duda en vincular las intervenciones artísticas de J. Oteiza con el gusto japonés por lo natural y por las materias elementales: la madera y la piedra ("Propuestas de Kengo Kuma para el futuro centro de artes", *Diario Vasco*, 11 de septiembre de 2007 y "Kengo Kuma. Arquitecto", *Diario Vasco*, 28 de septiembre de 2007).

17. Véase al respecto, BALIUS I JULI, R. "El deporte en el museo. Hokusai, Chillida y el Sumo". En: *Apunts: Educación Física y Deportes*, 53, 2000, pp. 103-106. Y, por supuesto, el documental dirigido por Susana Chillida en 1997 titulado *De Chillida a Hokusai: el nacimiento de una obra de arte*.

Dejando a un lado el campo del arte pictórico, hay que decir que la oleada de exotismo japonizante repercutió de modo más modesto en otros territorios artísticos como el mundo de la literatura vasca, que habitualmente se solapaba bajo ciertos tópicos de un orientalismo idealizado. De hecho, durante la primera mitad del siglo XX no se prodigaron los libros y publicaciones que tuvieron a Japón o, al menos, a Asia oriental, como temática principal. Fueron escasos los libros de viajeros, la literatura diplomática o las obras de eruditos que transmitieran una visión general, siquiera una descripción objetiva (abundando en la geografía, economía, infraestructuras o situación política) sobre el archipiélago. En este sentido, la producción bibliográfica vasca se centró en explorar la antigua presencia de cristianos en Japón (a partir de la recuperación simbólico-ideológica de Francisco Javier y de la importancia de la Compañía de Jesús en el País Vasco) y en prestar atención a la modernización y al importante papel de Japón a nivel internacional (a raíz de la guerra chino-japonesa y ruso-japonesa). Al respecto de la política geoestratégica de Japón, José María Tapiz, en su trabajo "Japón en la prensa vasca de los años treinta"¹⁸, nos ofrece pistas en torno al espacio que los dos periódicos que encabezaban la prensa escrita vasca, el *Liberal* y *Euzkadi*, dedicaban a lo que acontecía en el país del sol naciente, sobre todo, en lo que se refiere a la intervención en Manchuria. Esta temática acaparará la prensa vasca incluso tras el estallido de la guerra civil española, momento en que Yano Makoto (el ministro de Japón) se encontraba en San Sebastián. Este hecho no es casual porque en los años previos al enfrentamiento bélico la representación diplomática japonesa solía veranear en Ondarreta (se da la circunstancia que el propio ministro japonés tuvo la gentileza de obsequiar a la alcaldía con una plantas de cerezos para embellecer los jardines de la ciudad). Pero, en cualquier caso, quien sobresale por encima de todo en la labor de difusión de la realidad extremo-oriental es Julio Larracochea (1901-1999) que, con el pseudónimo de Alberto González o de Javier Madariaga, escribe una serie de artículos y crónicas para el *Correo Español-El Pueblo Vasco* en los meses posteriores a su vuelta de China, donde ocupaba el puesto de vicecónsul de Shanghái (entre los que cabe destacar *Crisis chino-japonesa*, octubre de 1937; *Nuestros misioneros, ante las tropas japonesas*, diciembre de 1937; *Marcas Japonesas: La señorita Crisantemo*, mayo de 1938)¹⁹. Tras la Segunda Guerra Mundial y una vez rehabilitado por el régimen franquista, vuelve a extremo-oriental donde, después de estar dos años en Japón, fue embajador de Taipéi. J. Larracochea mantuvo siempre una fuerte empatía con el mundo extremo-oriental y estuvo sólidamente informado de la evolución de los pueblos chino y japonés. Con todo, su inclinación a escribir sobre la situación de Extremo-oriental no se reduce a su producción como articulista, algo que se verá atestiguado, a su

18. TAPIZ, J. M. "Japón en la prensa vasca de los años treinta". En: *Cuadernos Canela*, vol. XIII, pp. 107-117. Ponencia impartida en el XII Congreso de CANELA, 2000.

19. Véase al respecto, BORAÑO MATEO. "J. E. Julio de Larracochea (1901-1999)", comunicación impartida en el *Simposio Internacional de Hispanistas, Pekín '98*, Universidad de lenguas Extranjeras de Beijing, 1998.

vuelta al País Vasco, en una serie de novelas que publica durante los años cuarenta (*Ramontxu en Shanghai*, 1941; *Tierra de Opio*, 1941-42; *Cómo me escapé de Siberia y conocí a Chiang Kai-Shek*, 1942). De especial interés para el objeto de este trabajo es su última obra teatral, *Amanecer en Japón*, publicada en 1993 y que describe en tres actos los amoríos, encuentros y desencuentros de un marino vasco, llamado Sebastián Vizcaíno (en referencia al navegante y cartógrafo vasco del siglo XVI), con una princesa de la alta nobleza japonesa (*Susiko*)²⁰. Se trata de un diálogo entre cuatro personajes (además de los citados, intervienen Yoshima, *daimyō* principal en el *Bakufu* y *Lita*, un príncipe malayo) que se ambienta en el contexto histórico de la instauración del régimen Tokugawa (entre 1609 y 1613). En cierta manera, Larracochea viene a impulsar una narrativa de viajes sobre extremo-oriente más realista frente al género mitológico y aventurero consagrado por Pio Baroja (*Yan-Si-Pao, o la esvástica de oro*, 1928; *Pilotos de altura*, 1929; *La estrella del capitán Chimista*, 1930), claramente influido por una corriente inicial de relatos que hacen apología de la vertiente más exótica del universo asiático. De hecho, el ambiente literario vasco tiene constancia del furor oriental que inunda los salones y fiestas europeas del periodo a través de ciertos escritores españoles (Rubén Darío, Francisco Villaespesa, Enrique Gómez Carrillo, Gómez de la Serna, Edmundo González Blanco, Juan Ramón Jiménez, etc.), y, por supuesto, por medio de obras originales o traducidas al castellano vinculadas al orientalismo francés o de otros autores europeos como Lafcadio Hearn (*Kokoro, impresiones de la vida interna del Japón*, 1907, *El romance de la Vía Láctea*, 1908), Judith Gautier (*El Japón*, 1925), Pierre Loti (*Japonerías de Otoño / El Japón*, 1920) o Nadré Bellessort (*La sociedad japonesa: usos costumbres, religión, instrucciones*, 1905), entre muchos otros. Conforme ha ido transcurriendo el tiempo, esta circunstancia no ha experimentado cambios de especial trascendencia. De modo recurrente se ha visto reflejada en los círculos literarios vascos la encrucijada que afecta al abordaje del universo japonés en nuestro entorno más cercano y que oscila entre la fértil producción bibliográfica que puebla el campo de la japonología francesa y el sempiterno localismo cultural español, que ha redundado en una escasa publicación de obras japonesas o que versen sobre Japón en castellano²¹, siendo prácticamente inexistentes, por otra parte, las que han sido traducidas al euskera²².

20. LARRACOCHEA, J. *Amanecer en Japón*, Bilbao: BBK, 2007.

21. Esta situación de penuria tuvo ciertas excepciones durante los años 70 y 80, cuando se publicaron algunas obras de Kawabata Yasunari 川端 康成, de Mishima Yukio 三島由紀夫, Ishikawa Takuboku 石川 啄木, Matsubara Hisako 松原 久子, Ry nosuke Akutagawa 芥川 龍之介 o Kensaburō Ōe 大江 健三郎. En la actualidad, gracias a la labor de algunas editoriales como Hiperión, Trotta, Barataria, Anagrama, Atalanta, Siruela, Cátedra o Gredos parece que se está cubriendo este escandaloso olvido.

22. Destaquemos MISHIMA, YUKIO. *Arratsaldeko atoiuntzia*, Euba: Ibaizabal, 1994 (Hiromi Yoshida) y la excelente labor de traducción de Ibón Uribarri: KAWABATA, YASUNARI. *Loti ederrak*, Irún: Alberdania & Donostia: Elkar, 2007, MURAKAMI HARUKI. *Gauaren sakonean*, Donostia: Erein, 2009.

2.2. El papel de las Artes marciales japonesas en la Cultura Física Vasca

Conviene advertir que el *japonismo*, entendido como un movimiento que hace suyo, a la manera occidental, ciertas propiedades de la cosmovisión extremo oriental, iba más allá de las estrictas fronteras del hecho artístico. El conocimiento de Japón no se limita a los refinados entrecruzamientos de la línea y el color exhibidos en las sugerentes escenas de *ukiyo-e*. También es posible detectarlo en otras facetas de la vida, de las que el País Vasco no va a ser ajeno, como la publicidad, la moda, las fiestas de sociedad, el mundo del espectáculo o, por supuesto, el deporte. Al respecto de ello, no me resisto a poner de relevancia el papel histórico de las artes marciales japonesas en Euskal Herria ya que, desde las primeras décadas del siglo XX (al albur del proceso de introducción en Occidente del mundo marcial extremo oriental), podemos encontrar las primeras muestras de este tipo de disciplinas físicas y espirituales en torno a los gimnasios y clubes de atletismo que se crean en las principales ciudades. Resulta del todo fascinante el impacto que genera entre la afición y la prensa vasca la gira emprendida por Sada Kazu Uyenishi (1880-?)²³, más conocido como Rakú, en 1908 y 1909²⁴. En el fondo, no es más que una breve escala dentro de una larga travesía emprendida por el maestro japonés a lo largo y ancho del mundo, concebida, eso sí, en un sentido completamente opuesto a la archiconocida misión *Iwakura* (*Iwakura Shisetsudan*, 岩倉使節団) de 1871 que trataba de recoger los conocimientos substanciales de las modernas potencias occidentales. De aquel tiempo a estos primeros años del siglo XX las circunstancias han cambiado. Tan es así que el agotador itinerario de Rakú responde, esta vez, al interés creciente por las artes marciales japonesas que se está generando simultáneamente por toda Europa gracias, en parte, a la exitosa difusión de influyentes trabajos como los de Lafcadio Hearn (nos referimos a su obra de 1895, *Out of the East*), la del propio S. K. Uyenishi (*The Text-Book of Ju-Jitsu as Practiced in Japan*, 1905) o E. W. Barton-Wright (*The new art of self-defense*, 1899) y que tiene, por lo demás, su punto de partida culminante en las postrimerías del siglo XIX, con la conferencia sobre *Jiu-jitsu* (柔術) que imparten el 18 de abril de 1888 el inglés Thomas Lindsay y el japonés Jigoro Kano (嘉納 治五郎 fundador del *Judo Kodokan*) ante la *Asiatic Society of Japan* de Yokohama (*Jiu-jitsu: The Old Samurai Art of Fighting Without Weapons*)²⁵. Nos encontramos en las fases iniciales de lo que podría denominarse como un “*japonismo deportivo*” que, con el tiempo, iba a desbordar los círculos de una burguesía elitista para pasar a extenderse a otras clases sociales. No olvidemos que el

23. Mucho de la información referente a la vida de Raku es imprecisa. Al parecer, todo apunta a que nace en la prefectura de Osaka y a los 20 años viaja a Londres con una invitación de Edward William Barton-Wright para impartir clases en el *Bartitsu Club*. Cuando el establecimiento cierra sus puertas continúa sus clases en la Academia de auto-defensa de Pierre Vigny, hasta que en 1903 establece su propio *dojo*. A partir de 1909 poco conocemos de su trayectoria. UYENISHI, S. K. *The Text-Book of Ju-Jitsu as Practiced in Japan*, London: Athletic Publication, 1905; p. 103.

24. Debo agradecer al profesor Joseba I. Arregi (UPV / EHU) la referencia, desconocida por mí, a esta breve pero muy interesante estancia del maestro japonés en tierras vascas.

25. GUTIÉRREZ GARCÍA, C. “Soldados, Samurai y Sportmen: El Japonismo Deportivo llega a Europa”. En: AQUESOLO, J. A. (Ed.). *Sport and Violence*, Cadiz: Universidad Pablo de Olavide, 2006; pp. 115-123.

jiujitsu se introduce en Europa desde territorio inglés (foco de atracción de poblaciones asiáticas, sobre todo vinculadas al imperio británico), cuando en 1899 Edward William Barton-Wright abrió en Londres el *Bartitsu Club* (1899-1902)²⁶, un centro especializado en la enseñanza del *Bartitsu* (バートイツ)²⁷. En realidad, esta disciplina no era sino un método práctico de defensa personal derivado del *jiujitsu* sobre el que se había formado durante los tres años de estancia en Japón. Ya en 1900 Barton-Wright consigue que varios expertos japoneses, concretamente Yukio Tani (谷幸雄, 1881-1950) y Sada Kazu Uyenishi, acudan a Inglaterra a impartir demostraciones. Lo que en un principio fue un acontecimiento local se convertirá, con el transcurso de los años, en una moda expansiva que atraviesa toda Europa. No va a transcurrir mucho tiempo para que la afición por el *jiujitsu* se traslade a Francia. Ernest Régnier, quien había recibido una rápida formación en Inglaterra, es contratado como primer profesor del centro de cultura física que Edmond Desbonnet ha inaugurado en 1905 en *La salle des Champs-Élysées*. La eficacia de este conjunto de técnicas de defensa personal no sólo se manifiesta en los clubes gimnásticos o en los espectáculos de lucha que se organizan periódicamente, sino que también es aplicada en la formación de las tropas militares, lo que favorecerá la venida de otros expertos japoneses a diferentes países europeos.



Raku en el Circo del Ensanche, junto con Abrisqueta, Aranaz, Larrazabal, F. E. Echevarría y su ayudante. Foto: Euskal Museoa-Bilbao-Museo Vasco

26. Véase al respecto, NOBLE, G. "An Introduction to E. W. Barton-Wright (1860-1951) and the eclectic Art of Bartitsu". En: *Journal of Asian Martial Arts*, 8:2, 1999; pp. 50-61.

27. El *Bartitsu* era un sistema híbrido de técnicas de auto-defensa en el que se incluían el enfrentamiento con palo /bastón, el boxeo, el *savate* (boxe française), el *jiujitsu* y el judo.

Si nos detenemos en el caso vasco, cuya cercanía con Inglaterra y con Francia es notoria, parece en cierta manera comprensible la relativa premura con que el *jujitsu* se hace presente en ciertos espectáculos de lucha. Es bien sabido que en ello jugó un papel determinante la figura de Rakú, quien entre 1908 y 1909 emprende una gira por tierras vascas. En un principio, Raku se detiene en Bilbao y debía haber debutado con un combate de *jujitsu* el 5 de agosto de 1908 en el Teatro Olimpia, de acuerdo con el anuncio de la agencia teatral Colomer y Compañía. Tras este inesperado incidente, causado por diferencias entre el experto japonés y la empresa, debuta definitivamente en Bilbao en el Circo del Ensanche el 22 de agosto de 1908²⁸.

Estos insólitos espectáculos de lucha que protagoniza Rakú y que finalizan el 31 de agosto de 1908 concitan numeroso público y se transforman en acontecimientos de gran proyección mediática, como así lo recogen en las apasionadas crónicas de numerosos periódicos de la provincia (*El Nervión*, *El Noticiero Bilbaíno*, *El Porvenir Vasco*, *El Pueblo Vasco*). En sus textos se puede colegir que detrás de cada enfrentamiento con aquel misterioso luchador venido de tierras lejanas palpita subrepticamente un serio cuestionamiento del imaginario en torno a lo vasco. Detengámonos brevemente en este asunto. En primer lugar, en estos enfrentamientos se confrontan dos formas de entender la lucha claramente explicitadas en los relatos periodísticos. A la exhibición de fuerza desbordante de los paisanos de la villa que corren prestos a inscribirse en la competición (desde jóvenes robustos y socios de la Federación Atlética, pasando por carreteros, gabarreros, hasta trabajadores de los diques Euskalduna, etc.) se contraponen la agilidad y la astucia del luchador “amarillo”. Y la superioridad de éste último es tan insultante, acabando con sus contrincantes en cuestión de unos breves minutos, que muy frecuentemente los combates quedan rebajados a meras demostraciones de estas técnicas de asombrosa eficacia. La sorprendente naturaleza de las maniobras físicas que ejercita hace que éstas sean el centro de atención mismo del espectáculo, más que la pelea en sí. En ese sentido, la figura de este personaje japonés es del todo punto ambigua, más que un luchador propiamente dicho es un profesor en toda regla que enseña el mejor método para defenderse de un “apache” (término del argot francés para referirse a los criminales callejeros).

Ya en varias actuaciones de 1908, con el fin de dotar de mayores alicientes a su espectáculo demostrativo, Rakú había requerido la participación del público asistente y unas condiciones lo suficientemente desequilibradas para generar gran expectación e interés. Por ejemplo, el sábado 29 de septiembre, el japonés realizó una serie de ejercicios con su ayudante Deko y después solicitó la ayuda de varios espectadores: “*de los tres espectadores que bajaron para sujetar la pértiga con otros tres sobre el cuello de Rakú, uno demostró deseos de no dejarle sa-*

28. Puede encontrarse una relación más detallada de todos los enfrentamientos que tuvieron lugar en Bilbao y San Sebastián en el espléndido trabajo de tesis de PLANELLS I GARCÉS, E. *Fuentes documentales y testimoniales para el estudio de las artes marciales en España: Ju-jutsu, Judo y Aikido*, Barcelona: Universitat de Barcelona, 2009.

lir vivo, y fue abucheado, con razón, por su instinto. Rakú se escabulló con gran agilidad"²⁹. Sin embargo, la exhibición pedagógica más extravagante fue la que protagonizó el sábado 26 de septiembre de 1909 en San Sebastián contra la "Bella Chelito" para "demostrar cómo una señorita, por medio del 'jiu Jitsu' (s. i. c.), puede defenderse en la calle de cualquier acometida que reciba"³⁰. Ciertamente, uno de los motivos por los que se impulsa el *jiujitsu* como método de combate tiene que ver con la creciente inseguridad ciudadana existente en las principales ciudades europeas, algo que en el contexto vasco se imbrica con otros factores como pueden ser la inveterada tradición por apostar (no sólo intervienen en las peleas destacados "*pulsolaris*" o profesionales del pulso guipuzcoanos, sino que también entran en liza "*apustuzales*" poniendo sobre la mesa cantidades monetarias de diferente calibre) y, por supuesto, el progresivo crecimiento de la afición por el deporte como emblema paradigmático de la modernidad en ciernes, símbolo del *ethos* burgués que reinaba en aquella época y que remontará hasta nuestra modernidad más inmediata.

Aunque en algún combate la victoria final de Rakú estuvo en serio peligro, como cuando se enfrenta con Felipe Abrisqueta, la relativa facilidad con que supera todos los embates genera cierta hilaridad en el público, al invertir la escala de valores que se suponen asociados a la lucha. Con la llegada del maestro japonés se demuestra que la corpulencia y la fuerza son realmente ineficaces cuando se enfrentan a la estrategia y a la astuta sabiduría contenida en las llaves de este arte marcial. La tradición vasca que fundamenta parte de su identidad en la potencia física se ve desarbolada por otra estrategia de concebir el combate. De esta manera, la llave conserva un fondo misterico, casi metafísico, difícil de descifrar. Así lo demuestra la atmósfera de angustia que se apodera en Guipúzcoa cuando se comprueba la facilidad con que es derrotado por el luchador de *jiujitsu* durante su gira por Donostia-San Sebastián y Tolosa en agosto de 1909. "Siendo esto así, ¡qué horrible angustia deprimente se apoderó de los guipuzcoanos una vez que un japonés profesional de *jiu-jichu*, vino a San Sebastián, luchó con los *pulsolaris* y los derrotó a todos!...El amarillento, astuto e irónico japonés agarraba a los hercúleos de Guipúzcoa, los sometía a una fatigosa pugna, y al fin los derribaba en tierra como *guiñapos*. ¡Qué doloroso escalofrío en la muchedumbre aborta, aterrada y encolerizada!...el japonés tenía sin duda un recurso de *gladiador*, una maniobra perversa e insolubre (s. i. c.), una llave"³¹.

Con todo, lejos de considerarlo una experiencia humillante y digna de olvido, las personalidades más destacadas que pertenecen a los clubes deportivos y a las Federaciones Atléticas valoran efusivamente las virtudes de estas audaces técnicas de combate, hasta el extremo que el domingo 1 de septiembre, después de

29. "En el Circo del Ensanche". Diario *El Noticiero Bilbaino*. Bilbao, 30 de agosto de 1908, p. 1.

30. "Teatro Circo". Diario *La Voz de Guipúzcoa*. San Sebastián, 27 de septiembre de 1908.

31. SALAVERRÍA, José M^a. "El culto de la fuerza en los vascongados". En: *Diario Madrid Sport*. Madrid, 21 de marzo de 1918; p. 1.



Finalistas del Campeonato de España de Judo de 1954 (Madrid). A la derecha, el equipo de la selección guipuzcoana. Auñamendi Eusko Entziklopedia

su lucha con Onoro Akishima, le fue impuesto a Rakú por parte de la Federación Atlética Vizcaína el título de socio honorario, *“haciéndole anoche (por el lunes) entrega de las insignias el presidente de la misma, el señor Aranaz Castellanos”*³². Todo ello desembocó en una cierta adhesión de los atletas por esta disciplina, por lo que Deko, el asistente de Rakú, debió prolongar su estancia un tiempo más para impartir clases particulares de *jiu-jitsu* y para instruir a *“Piquero, representante de la Federación Atlética Vizcaína, Lezcano del Gimnasio Zamacois y Solims, de la Federación Física, quienes luego adiestrarán a los miembros de la indicadas sociedades”*³³. Quien desee, pues, estudiar los factores que inciden en la creación del famoso *Club Deportivo de Bilbao* no podrá obviar el inmenso influjo generado por las enseñanzas de Rakú. Nadie es más claro que Alejandro de la Sota cuando afirma que *“Rakú soliviantó los músculos de nuestros atletas en ciernes que habían sido probados en el gimnasio Zamacois (...). Después de Zamacois hubo otro bilbaíno de la misma campanuda vocación: Germán de Erausquin, que regentó un moderno gimnasio en la calle del Correo. (...) Los más bizarros discípulos de Zamacois pasaron a fundar el ‘Club Deportivo’, ensanchando así sus radios musculares, era el encuentro de cada uno de ellos o no sé si de todos ellos en masa, con Rakú, (lo que) constituyó una efeméride local desastrosa”*³⁴. De la profunda huella dejada por esta práctica entre el público vasco da cuenta el hecho de que hasta el mismísimo Miguel de Unamuno dedicara un artículo al acontecimiento, *“El ju jitsu en Bilbao”*. Bien es cierto que las conclusiones a las que llega el filósofo bilbaíno no son del todo positivas para con esta práctica, que había llegado

32. “Circo del Ensanche”. Diario *El Nervión*. Bilbao, 1 de septiembre de 1908, p. 2.

33. “Teatro Circo”. Diario *La Voz de Guipúzcoa*. San Sebastián, 26 de septiembre de 1908, p. 1.

34. SOTA DE LA, ALEJANDRO. Bilbao y los encantos del Circo. *Conferencia en la Asociación Artística Bilbaína*. Bilbao, 1954; pp. 15-16.

a embobar a toda la ciudad con sus llaves y artimañas agonísticas³⁵. En cualquier caso, la presencia de Rakú no es suficiente para crear un grupo estable en el tiempo y tuvo que transcurrir bastante tiempo más, cerca de 50 años, para que existiera una afición a las artes marciales japonesas considerable en el entorno vasco, lo suficiente, por ejemplo, para crear en 1954 la delegación vizcaína de judo en Bilbao (dos años más tarde se funda el famoso gimnasio *Bilbao Judo Club*) y la delegación Guipuzcoana de San Sebastián (como delegación de ésta se crea en 1957, la *Sala de Judo Pamplona*)³⁶.

No nos vamos a extender sobre las circunstancias que rodean al proceso de creación de un tejido social estable y de centros consolidados que, con el tiempo, comienzan a dedicarse a las artes marciales en el País Vasco ya que tal empresa no se ajustaría a los propósitos de este trabajo³⁷. Pero no se pueden dejar de mencionar aquí a José A. Martín Torralba, Javier Martínez de Retana, Germán Clemente Martínez o Víctor Manuel Gaspar Cortina (alumno del famoso maestro Henri Birnbaum)³⁸, profesor, ya en los años 60, del lujoso *Judo Club Bilbao* o al propio Suk Joo Chung, quien fue fundador en 1973 de la *Escuela Chung*, en la actual Calle Autonomía de Bilbao. Tampoco se pueden olvidar a Antxon Larrañaga, Mariano Larrañdia, Enrique Cuchy Badiola o Cipriano Martínez, quienes formaron en un principio la *Agrupación de Judo de Guipúzcoa* para fundar después el *Judo Club de San Sebastián*. Por otro lado, es preciso aludir a Tomás Martínez Andrés, los hermanos Julio y Gerardo Poncela o Estanislao Aguirrebengoa y su tremenda labor por el Judo en Vitoria que desemboca, en 1959, en la creación de la Delegación Alavesa de Judo de la Federación Vizcaína de Lucha y unos años más tarde, en 1966, en la creación de la escuela *Judo Club Vitoria*. En términos generales, la paulatina conformación de centros de Judo en el País Vasco pasa necesariamente de su desanexión de la Federaciones territoriales de Lucha en las que estaban adscritos la gran mayoría de estos destacados deportistas. Y será en torno a la práctica del judo como van a ir incorporándose, antes de que sigan un camino propio y autónomo durante los años ochenta, otras disciplinas marciales como el *aikido* (合気道) o el *karate* (空手道)³⁹. En el 65 se funda el *Aikido Judo Club* en Santurce de la mano de Gregorio Poderoso de Blas, en el 70 el *Judo Club Vitoria* donde se imparten clases de *aikido*, en el mismo año Yasunari Kitaura comienza a dar clases en el *Club de Judo Sakura* y en el 76 se abre el gimnasio *Zenbikai* en Pamplona, donde se

35. UNAMUNO, M. "El jiu-jitsu en Bilbao". En: *De la Literatura vasca*, Obras Completas. Madrid: Escélier, 1908, pp. 568-575.

36. Véase al respecto, OYAGA JIMENO, F. *Medio Siglo del Judo Navarro*, Pamplona: Edición del autor, 2007.

37. Remitimos, una vez más, al estudio de Tesis Doctoral realizado por PLANELLS I GARCÉS, E. *Fuentes Documentales y Testimoniales para el estudio de las Artes Marciales en España: Ju-Jutsu, Judo y Aikido*, Barcelona: Universitat de Barcelona, 2009.

38. Véase al respecto, GASPARD, L. *Diálogo con el silencio*, Madrid: Fundación Airge, 2007.

39. 'Historia del judo en Euskadi' [en línea], Página Web de la Federación Vasca de Judo y DD. AA: <http://www.euskaljudo.org/fede/es/historia1> [Consulta: 12 de noviembre de 2009].

dan clases de *aikidō* y *karate*. Habrá que esperar a 1985 para que, con el inestimable impulso de Alfonso Arregui, se funde una Asociación dedicada a la práctica del *kendō* que dará lugar, al inicio de lo noventa, al prestigioso *Club Kendo Euskadi* (donde se practican las disciplinas de *kendo*, *laidō* y *Jodō*). Ya no hay vuelta atrás. Desde aquel preciso momento, la apertura de asociaciones, clubes y gimnasios donde se ofrece formación en algunas de las vertientes y disciplinas de la tradición de ataque y defensa nipona correrá parejo a un ascenso inusitado del número de practicantes, y hoy es el día en que el arte marcial japonés goza de una situación privilegiada en el panorama cultural y deportivo del País Vasco.

2.3. La empresa misionera en Japón. Hacia una proto-japonología vasca

Este trabajo de investigación quedaría, a todas luces, incompleto si no se prestase atención, aunque sea de modo sucinto, al papel de los jesuitas vascos en Japón, sobre todo durante la primera mitad del siglo XX. Visto desde un punto de vista histórico, la vuelta de la Compañía de Jesús en el país del sol naciente viene a cerrar el círculo, tantos siglos interrumpido, abierto por el navarro Francisco Javier cuando, el 15 de agosto de 1549, arriba a las costas de Kagoshima 鹿児島 (al sur de la isla de Kyūshū 九州). Ante la permisividad religiosa que impera en el nuevo Japón de la restauración Meiji, toda vez que en 1884 se abolen todos los privilegios shinto-budistas y se garantiza, en la constitución de 1889 (*Dai-Nippon Teikoku Kenpō*, 大日本帝国憲法), la libertad religiosa, los misioneros vascos no sólo emprenderán un trabajo ímprobo en la extensión del cristianismo sino que, además, actuarán de auténticos escribas y transmisores del conocimiento respecto a los cimientos espirituales y filosóficos que sostienen aquel mundo tan desconocido. Prueba de ello es que la escasa tradición bibliográfica vasca dedicada a la realidad japonesa durante gran parte del S. XX va a estar dominada, precisamente, por los trabajos de los jesuitas. En ese sentido, haríamos bien en prestar atención a la labor de P. X. Mugabure, a los textos referenciales de S. Candau⁴⁰ y a las obras, fundamentalmente autobiográficas, de P. Arrupe (cuya contribución en la organización de una estructura docente y de investigación de la cultura japonesa es absolutamente decisiva) para descubrir extraordinarios testimonios textuales de autores vascos que se interesan por Japón en el siglo XX. Esta es, sin duda, una de las líneas de estudios que más relevancia y continuidad han recibido, con trabajos biográficos sobre estos precursores vascos en Japón por parte de especialistas como F. García Gutierrez, J. M. Lamet o japonólogos como Federico Lanzaco. Conviene, pues, explorar brevemente todo este interesante asunto.

En primer lugar, los jesuitas vascos, dentro de la misión general de la compañía en Japón, contribuyen a administrar la orientación de las relaciones, en el

40. Al respecto, cabe mencionar el excelente trabajo biográfico en torno a la figura de S. Candau de XABIER DIHARCE "IRATZEDER" (1920-2008), antiguo miembro de Euskaltzaindia y Premio Manuel Lekuona 1994 de Eusko Ikaskuntza: *Sauveur Candau, apôtre du Japon et de l'Amitié universelle (1897-1955)*, Basses-Pyrenees: Ezkila, 1966.

campo religioso, cultural y diplomático con el país del sol naciente a través de un retorno a los orígenes históricos y de una recomposición del sentido evangelizador de la figura de Francisco Javier (sin olvidar algún que otro mártir vasco como San Martín de la Ascensión, Francisco Tomás de Zumárraga, Domingo Ibáñez de Erquicia o Miguel de Ozaraza). Este asunto ocupó, desde finales del siglo XIX, gran cantidad de páginas y tampoco estuvo exento de polémica, puesto que la “proyección extraterritorial” de la peregrinación y traslado desde el castillo de Javier hasta Japón de las reliquias del misionero en 1949, cuando se cumplía el cuarto centenario de su desembarco en tierras japonesas, ha sido entendida en general como una estrategia de expansión universal del estandarte católico instrumentalizada por el régimen franquista⁴¹. La movilización de Francisco Javier como símbolo vinculante desde el que enfocar la política exterior respecto a Japón ha perdurado en el tiempo, desde otras directrices, con ocasión de las celebraciones institucionales del quinto centenario del nacimiento del misionero en 2006 (algo que puede confirmarse, de igual modo, para el caso de China con el 475 aniversario del nacimiento del cosmógrafo navarro Martín de Rada en 2008)⁴². Existe subrepticamente una idea de continuidad en la empresa evangelizadora cristiana que debe ser retomada. Así se entiende en las altas esferas de la jerarquía católica cuando en septiembre de 1906 la Congregación General de la Compañía de Jesús, por indicación del Papa Pío X recibió un postulado para restaurar la antigua misión de Japón. Ya en estos primeros años encontramos a misioneros vascos tomando parte directa en este complejo proceso fundacional de institucionalización del catolicismo en Japón. Al respecto, conviene visitar la sala de la diáspora vasca (*expansion basque*) del *Musée Basque et de l'histoire de Bayonne / Baionako Euskal Museoa*, organizada y financiada por Manuel de Ynchausti en 1952 (de la que da cuenta en el VIII Congreso de Estudios Vascos de 1954)⁴³, y más concretamente al *Panneau IV -Basques missionnaires*⁴⁴ para descubrir al misionero Pierre Xavier Mugabure (1850-1910) que hoy está completamente relegado al olvido, salvo por alguna discreta visita de homenaje a la iglesia de San Nicolás de Getaria (como la protago-

41. Sobre las vicisitudes de las reliquias y la crisis en torno al sepulcro de San Francisco Javier en Goa véase MARTÍNEZ MAGDALENA, S. “Proyección Extraterritorial de la Religión Navarra durante la post-guerra española: las reliquias de San Francisco Javier y la Guerra Fría”. En: *Zainak*, nº 28, 2006; pp. 485-507.

42. No hay más que acudir a los actos organizados por el Gobierno de Navarra en 2006 respecto a San Francisco Javier (<http://www.diariodenavarra.es/especiales/javier/>) y, por otro lado, analizar la orientación del Congreso dedicado a Martín de Rada en el I Congreso Internacional dedicado al cosmógrafo navarro (http://navarrachina.com/PDF/menu_fijo/I_congresoInternacional.pdf).

43. YNCHAUSTI, Manuel de. “Salle del'Expansion Basque. Musée Basque de Bayonne”. En: LARRONDE, Jean-Claude (Ed.). *VIII Congreso de Estudios Vascos* (1948). Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003; pp. 277-280.

44. Se trata de la obra pictórica de André Trebuchet (1922) que se integra dentro de su colección titulada “*expansion basque*”. Constituye un panel de 12 partes en las que se encuentran San Francisco Javier, San Ignacio de Loyola, San Miguel Garicoitz, San Martín de la Ascensión, San Valentín de Berritoxoa, Dominique Iribarne de Osses, Pierre Xavier Mugabure, Juan de Zumárraga, Domingo Salazar Gariga, Jean Labartete, Eugenio Artaraz, etc. <http://www.museebasque.com/>.

nizada en junio de 2008 por el arzobispo Takeo Okada⁴⁵), pero que, entre 1906 y 1910 fue, nada más ni nada menos, que el arzobispo de Tokio. Mugabure entra en 1871, por voluntad propia, en el *Séminaire des Missions Etrangères* de París y será el 16 de diciembre de 1874 cuando zarpe desde el puerto de Marsella rumbo a Japón. Durante aquel tiempo, se había logrado una concesión a fin de que los misioneros tuvieran en Tokio una residencia y una capilla provisional. Allí, el misionero vasco se entrega con delectación al estudio del japonés ya que considera que es el instrumento principal para entrar en contacto con la población indígena. A partir de 1876, la misión de Japón pasa a estructurarse en dos vicariatos, el meridional y el septentrional, incorporándose Mugabure (con siete misioneros más) a éste último para lanzarse a la tarea de la evangelización ambulante. Un tiempo después el arzobispo de Tokio, Piere-Marie Osouf, le manda a tierras americanas (circunstancia que se repetirá en 1889), a sabiendas de su perfecto dominio del inglés y del castellano, a fin de solicitar caridad católica a favor de Japón. A su vuelta funda en 1881 el puesto parroquial de Yokohama (donde predica en cinco idiomas) y ya en 1896 se hace cargo del puesto de Shizuoka. Será en 1902 cuando, al fin, se traslade a Tokio, como coadjutor de P-M. Osouf, y en 1906 termina accediendo al cargo de arzobispo, tras muchos años de experiencia ejerciendo de profesor en la universidad. La labor evangelizadora de Mugabure muy frecuentemente se combina con una persistente preocupación por dotar a la misión católica en Japón de una infraestructura adecuada que auspicie, no sólo la expansión en las mejores condiciones del cristianismo entre la población japonesa, sino también la institucionalización progresiva de la comunidad católica en el país. Suficientemente revelador de ello es una noticia en el *L'Abeille de la Nouvelle-Orleans* fechada el 4 de agosto de 1907 y que da cuenta de una importante reunión, aprobada por el propio Mugabure, entre los delegados de las parroquias, el círculo católico de estudiantes y otros organismos afines con el objeto de dar pasos firmes hacia una organización interna más completa. Entre las resoluciones que se adoptan está la creación de una "gran biblioteca popular" donde se ponga a disposición de los estudiantes el mayor número de obras católicas posibles (escritas, sobre todo, en inglés, francés, alemán y japonés). El objetivo es evidente. Se trata de responder a la avanzada penetración del protestantismo inglés y alemán, no sólo ante la constatación de que la mayoría de las bibliotecas son protestantes y, por lo tanto, disponen de escasas publicaciones católicas, sino con el propósito de corregir los errores en cuestiones históricas, filosóficas y teológicas que aquellos habían inculcado a los conversos japoneses. Se hace necesario, además, un local, otro "Geshikuya Católico" en la zona de Kanda (神田), un barrio frecuentado por los estudiantes. Esta clara conciencia de que la empresa doctrinal requiere el respaldo de una comunidad docente preparada y de una holgada infraestructura de centros sugiere una línea de actuación que comienza tímidamente con Pierre Xavier Mugabure, tan imposibilitado en su labor por los escasísimos recursos de que disponía, para pa-

45. Noticia recogida en el astekari *Herría*, 19 de junio de 2008.

sar a consolidarse en los años siguientes. Así, en el año 1908, la Compañía envió al archipiélago al primer contingente de jesuitas, y en 1912, adquirió una propiedad localizada en el centro de Tokio, lugar en el que, un año más tarde, se funda la Universidad privada *Jōchi Daigaku* (上智大学), también conocida como Universidad de Sofía, que en la actualidad constituye una de las más prestigiosas universidades privadas del país. A partir de ese momento, la actividad de la Compañía fue muy intensa ya que, a la par que se consolidaban las enseñanzas en la nueva universidad, su labor apostólica, pastoral, educativa y social se expandió por el país. Y colaborando en esta incierta empresa se encuentra otro de los misioneros vascos, el verdadero embajador de la cultura vasca en Japón. Nos referimos a Sauveur Antoine Candau (1897-1910)⁴⁶, un culto misionero bajo navarro (nace en Donibane Garazi el 29 de mayo de 1897) que se incorpora en 1915 al Seminario de Misiones Extranjeras de París para, desde allí, emprender una aventura que le conducirá a Japón en 1924. A diferencia de P. X. Mugabure, S. Candau pone una mayor dedicación a la docencia del corpus doctrinal y a la propia investigación de la cultura japonesa, en campos tan importantes como la filosofía o la literatura. No en vano, funda en 1929 (al principio con 34 estudiantes) y hasta la Segunda Guerra Mundial el Gran Seminario Nacional Católico de Tokio (el otro gran Seminario fue el de Fukuoka), donde imparte clases y conferencias de toda índole en las que incorpora a la tradición reflexiva japonesa autores occidentales como H. Bergson, Santo Tomás, J. Maritain, A. D. Sertillange, L. Lavelle, etc. Pero eso no es todo. Gracias a su profundo dominio del japonés, S. Candau se integra en la vida a pie de calle del país mediante alocuciones radiofónicas o artículos en los periódicos. Y, como no podía ser de otra forma por su extensa formación, se sumerge en la tarea de llevar a cabo traducciones de diversos clásicos de la literatura japonesa, compilar un léxico latino-japonés⁴⁷, escribir libros en japonés (cuyo estilo fue alabado por el mismísimo Shiba Ryōtarō), a la vez que transmite en Japón los rasgos fundamentales de la cultura vasca⁴⁸. Recuperando el espíritu de la misión evangelizadora de Francisco Javier (basado en la inculturación de las costumbres autóctonas) la contribución de S. Candau se enmarca dentro de la inmensa producción bibliográfica publicada por un núcleo de jesuitas expertos en los estudios japonológicos (como Heinrich Dumoulin en relación con el Zen, Joseph Roggendorf con respecto a la filosofía o Gino K. Piovesana en el campo de la literatura japonesa). Lo que está en juego, en resumidas cuentas, es la necesaria reorientación de la confusión de las jóvenes generaciones (expresada en la ausencia del concepto de

46. Véase al respecto, DIHARCE, X. *Sauveur Candau, apôtre du Japon et de l'Amitié universelle (1897-1955)*, Basses-Pyrenees; «Ezkila», 1966.

47. S. カンドウ; [解説瀬谷幸男]. 瀬谷幸男南雲堂フェニックス, Tôkyô: Nan undō Fenikkusu, 1995.

48. CANDAU, S. GROSBOIS, C. & YOSHIDA, T. *Hōjoki (方丈記) Notes de ma cabane de moine*, Paris: Gallimard, 1987.

CANDAU, S. *Shisō no tabi*, Tôkyô: Sanseidō, Shōwa 17, 1942.

CANDAU, S. *Sensyū* / S. CANDAU; *Miyamoto Toshiyuki*, Tôkyô: Shunjiyūsha, 1968.

CANDAU, S. *Sekai no uraomote*, Tôkyô: Asahi shinbun-sha, Shōwa 30, 1955.

lo absoluto) y de las tendencias anti-religiosas que palpitan bajo el proceso de secularización de la sociedad japonesa una vez que ha abandonado la religión tradicional. De ahí que estos jesuitas tengan como objeto de preocupación esencial traspasar la barrera irracional del típico sentimentalismo japonés (*kimochi* 気持ち), familiarizarse con su verdadera alma y retraducir adecuadamente las categorías teológicas cristianas. Es lo que está en la mente de S. Candau, de acuerdo con lo afirmado por Alphonse M. Nebreda⁴⁹, cuando cavila muy profundamente sobre el destino del pueblo japonés tras la hecatombe de la Guerra Mundial⁵⁰. Esta meditación es puesta negro sobre blanco y publicada un año antes de que la misión se establezca como viceprovincia independiente y casi inmediatamente después a la Segunda Guerra Mundial, periodo trascendental que paralizó toda la actividad conducida por S.



Sauveur Antoine Candau (1897-1910).
Auñamendi Eusko Entziklopedia

Candau ya que la ocupación del seminario por los jesuitas alemanes impidió su continuidad. Durante la guerra, S. Candau tuvo que abandonar el país del sol naciente y sirvió en el frente francés de las Ardenas justamente para no combatir contra los japoneses. A su vuelta, se generó un consenso generalizado dentro de la misión jesuita en torno a la idea de que, tras la contienda, Japón atravesaba una etapa «propicia» para la evangelización, en la medida en que, con la derrota, el país nipón se había cuestionado los cimientos sagrados del sistema de poder y las milenarias tradiciones sintoístas.

Mientras tanto, la actitud divulgativa del misionero vasco propicia el interés de destacadas personalidades japonesas sobre su tierra, emulando así lo acontecido en la primera visita que, cientos de años atrás, hizo Francisco Javier. A este respecto, me gustaría destacar la figura de Shiba Ryōtarō (司馬 遼太郎,

49. NEBREDÁ, A. M. "The Japanese Legacy. The Japanese University Student Confronts Religion". En: *Monumenta Nipponica*, Vol. 23, No. 1/2 (1968); pp. 46.

50. "Deseemos que las espantosas experiencias que Japón ha sufrido puedan impulsarle a lograr suficiente fortaleza para asimilar las grandes verdades metafísicas que sólo pueden revivir y beneficiar el fondo cristalizado del pensamiento oriental". CANDAU, S. "Ame japonaise et bergsonisme". En: *Rythmes du Monde*, nº 11, 1947; p. 6.

1923-1996) y la atención que presta a la realidad vasca, hecho que no ocurre, por lo general, entre la población japonesa, a excepción del relativo arraigo social de la curiosa teoría que sostiene la falta de vinculación del japonés y del euskera con ninguna otra lengua y, por tanto, la íntima relación entre ambas. A decir de Donald Keene⁵¹, el interés de Shiba por el País Vasco se centra en la lengua y en las antiquísimas raíces de su cultura, las cuales se han conservado a lo largo del tiempo, en opinión del novelista japonés, sin recurrir a las derivas nacionalistas que están tan presentes en la modernidad vasca. Este humanitarismo que aplica al mundo vasco, a todas luces como reacción a la desastrosa situación que llevó la escalada militarista al Japón de entreguerras, impresionó a otro famoso escritor, Abe Kōbō (1924-1993), quien igualmente consideraba el nacionalismo como un obstáculo para la paz del mundo. Desde ese punto de vista, la dimensión universal de S. Candau tuvo que sorprender poderosamente a Shiba y provocar, por defecto, un creciente interés por la cultura vasca⁵². En opinión de D. Keene, Shiba hablaba sinceramente cuando consideraba a S. Candau como un japonés más, con independencia de sus rasgos raciales, porque se expresaba en la lengua y amaba la cultura japonesa⁵³. No hay, pues, en el espíritu de S. Candau un proyecto de transmisión doctrinal desde el distanciamiento más o menos respetuoso sino, más bien, una profunda correspondencia que implicaba la iniciación personal en las más altas expresiones de una civilización extraña. Pues bien, a pesar de que este principio de actuación se hace fuerte en el seno de la Compañía de Jesús, el rumbo de la misión en Japón, sin embargo, quedará definitivamente sellado por otro jesuita vasco, Pedro Arrupe Gondra, que logra afianzar con solidez un canal de comunicación intercultural inspirado en el modelo de universalización del mensaje evangélico propuesto por Francisco Javier⁵⁴. Desde el otoño de 1938 (fecha en que desembarca en el puerto de Yokohama) hasta su marcha en 1965 (año en que es elegido superior general de la Compañía de Jesús) el progreso en la implantación de la presencia jesuita en tierras niponas es innegable. Ya en una carta de J. B. Janssens de 1958 se concluye con claridad que la empresa estaba firmemente establecida⁵⁵. Por aquel tiempo se contaba con la floreciente universidad Sofía de Tokio, la incipiente escuela de música (más tarde, universidad) en Hiroshima, tres colegios (posteriormente llegaron a ser cuatro: Tokio, Kobe, Fukuoka y Kamakura), 27 residencias y puestos de misión, una escuela de japonés para futuros misioneros, casas de formación (no-

51. KEENE, D. *5 Modern Japanese Novelists*, New York: Columbia University Press, 2003; p. 91.

52. SHIBA RYŌTARŌ, "Kaidō wo yuku". En: *Shiba Ryōtarō zenshū*, vol. 59, Tokyo: Bungei Shunjū Sha, 1999.

53. KEENE, D. *5 Modern Japanese Novelists*, New York: Columbia University Press, 2003; p. 92.

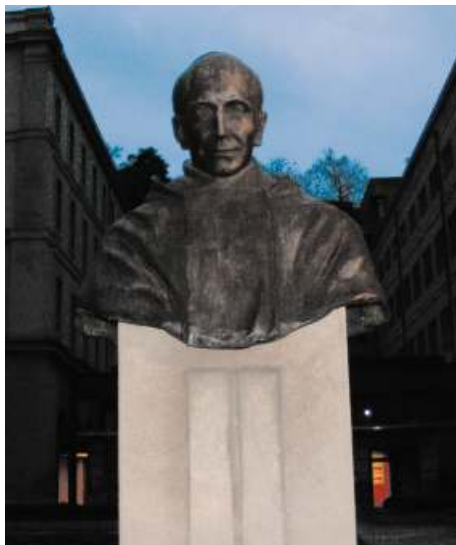
54. No son pocas las conexiones y afinidades de P. Arrupe con el misionero navarro. Recordemos que en su viaje a Japón le acompaña Moisés Domezain y Arnoz (1900-1970), quien en Yamaguchi levanta el templo de San Francisco Javier y, ya en 1941, organiza la exposición misional de la Catedral de Pamplona donde reserva un espacio a la empresa apostólica de los jesuitas en Japón.

55. JANSSENS, J. B. *Acta Romana Societatis Iesu* (AR), XIII, 1958; pp. 484-487.

viciado, juniorado, facultades de filosofía y de teología) y la Dirección del Seminario Interdiocesano. Toda esta infraestructura nos indica que no basta con el profundo amor que profesa Arrupe por Japón ni el íntimo llamamiento divino que le sacude y le dirige a aquellas lejanas tierras (como así lo argumenta en la petición para ser enviado al país del sol naciente dirigida al general de la orden, Wladimiro Ledóchowski) para que el cristianismo occidental encuentre acomodo en otros universos culturales. Esta lección es aprendida por P. Arrupe desde el mismo momento en que entra en contacto con la sociedad japonesa como párroco de Yamaguchi. Dicho de otra manera, es posible vivir muchos años en Japón y permanecer hasta el último día tan alejado del modo de pensar de su población autóctona como en los comienzos. Hay que iniciar, en consecuencia, un abnegado y paciente proceso de “inculturación” (término acuñado por el jesuita vasco para definir la asunción misionera de las culturas) desde el que sea posible establecer un equilibrio, y no una mera adaptación, entre la conservación de lo propio y la inmersión en lo ajeno.

Esta reorientación hacia la necesidad de inmersión de una cultura ajena (como queda explicitado en la carta de 1978 dirigida a toda la compañía), que va sistematizando desde que es nombrado maestro de novicios y se instala en Nagatsuka (cerca de Hiroshima 広島市) hasta que se convierte, en 1958, en primer provincial de la Provincia de Japón, le sitúa en la línea de actuación de P. X. Mugabure y de S. Candau. De esta manera, se crean las condiciones potenciales para lo que bien podría denominarse como una “proto-japonología vasca” que, desgraciadamente, no obtuvo suficiente repercusión, salvo honrosas excepciones, en los círculos intelectuales vascos. No obstante, P. Arrupe marca las primeras pautas, en su aspiración por ajustar el discurso evangelizador a los esquemas cognitivos japoneses (es decir, plasmar la espiritualidad ignaciana en términos comprensibles para la mentalidad japonesa), de un enfoque de interacción y de intercambio cultural no etnocéntrico.

En primer lugar, constata su falta de preparación para enfrentarse al desafío comprensivo de una cultura y una lengua substancialmente alejadas de los parámetros de sentido aprendidos por un occidental (de ahí la insistencia en desarrollar una escuela de lenguas de la que estuvo tan necesitado cuando llegó por primera vez a Japón). En otras palabras, no era posible guiarse con los ejes nucleares de la cultura o de la metafísica occidental para adentrarse en el trasfondo genuino del ser japonés. Era preciso un esfuerzo de inmersión intensiva en la cultura japonesa, que en P. Arrupe se manifiesta desde dos planos de actividad. Por un lado, a nivel personal tiende puentes con el mundo japonés con el objeto de reconducir los vacíos de integración que, a fin de cuentas, supusieron un auténtico lastre durante los primeros años de estancia y, a su vez, encauzar de manera más eficaz la expansión del mensaje cristiano (se ejercita en el tiro con arco o *Kyudō*, en la ceremonia del té o *Chadō / Chanoyu* 茶道 / 茶の湯, en la meditación *zen* y en el arte de escribir japonés o *Shodō*). Por otro lado, y en íntima coherencia con lo anterior, re-estructura las metodologías pedagógicas y docentes hacia los jóvenes misioneros mediante una reorganización del estudio de la lengua japonesa y la incorpora-



Estatua del Padre Arrupe (Bilbaíno Universal / Bilbotar Unibertsala) frente a la Universidad de Deusto. Fuente: EuskadiAsia

ción de los primeros cursos de aproximación a la cultura de Japón⁵⁶. Con esta medida, P. Arrupe genera las condiciones adecuadas para que la siguiente generación de jesuitas españoles que acuda a la Universidad de Sofía (Fernando García Gutiérrez, Jesús González Vallés, Antonio Cabezas, Federico Lanzaco...) alcance una importante formación académica, dando inicio a la fase inicial de los estudios de Japón en el estado español.

La contribución de estos misioneros vascos al conocimiento de Japón no se restringe a esta intensa actividad. Debemos atribuir a ciertos estudios lingüísticos llevados a cabo por los jesuitas la particularidad de traer a primera escena, tal y como nos viene a decir Zalduby⁵⁷, el interés por estudiar las relaciones entre el

euskera y el japonés. A partir de principios de siglo, dando continuidad a los estudios de Alphonse Couget (*La langue basque au Japon*, Revue de Comminges, 1885), se publican con cierta periodicidad un serie de artículos comparativos entre el euskera y el japonés (*Le Basque vient-il du Japonais ùo le Japonais du Basque*, Le Courier, 1927; J. P. Tillac, *Sur la parenté des Basques et des Japonais*, Gure Herria, 1934; Franc Louis, *De la semejanza entre el vasco y el japonés*, Le Courier de Bayonne, 1934) y otros trabajos más extensos que alcanzarán los años cuarenta. Se trata de una historia tumultuosa y compleja en la que se entremezclan análisis fundamentados de honrados eruditos y fantásticas elucubraciones sobre la mitogénesis del pueblo vasco. La mayoría de los autores establecen la semejanza entre las dos lenguas en base a la similitud fonética o a la afinidad terminológica. Por ejemplo, Julio Altadill, tras valorar los diferentes estudios en torno al origen de la lengua vasca (desde Luis Luciano Bonaparte, pasando por los análisis de Agustín Chao, Fernando Guerra, hasta finalizar con Arturo Campión o Resurrección María de Azkue) descubre un "cierto parecido en la sonoridad de algunas voces vascas y japonesas". Más compleja y ela-

56. Fernando García Gutiérrez puso sobre aviso a los asistentes a la mesa redonda que tuvo lugar en Casa Asia (Madrid) el 20 de noviembre de 2007 de un método innovador ideado por P. Arrupe para favorecer la evangelización en Japón. Siendo consciente de la profunda estima que sienten los japoneses por el avance científico, se las ingenió para que la Universidad de Sofía fuera la primera en disponer de una computadora (a través de un regalo de los norteamericanos). El aparato fue objeto de la curiosidad por parte de infinidad de visitantes japoneses que acudieron a ver el primer ordenador público que funcionó en Japón. "La Hora de Asia", RNE (24 de noviembre de 2007).

57. "Curiosités de synonymie basque-japonais", Semaine de Bayonne, 19-09-1906.

borada es la exploración del aludido Resurrección María de Azkue quien, en un texto presentado en el VII Congreso de Estudios Vascos de 1948 (celebrado en Biarritz)⁵⁸ y basándose en los *Elements de la grammaire japonaise* de León de Rosny, encuentra sorprendentes filiaciones en lo que respecta a determinados vocablos, en la reduplicaciones, en los verbos infinitivos terminados en *i*, en el doble tratamiento (familiar y respetuoso) de ambos idiomas, en la existencia del vocablo nominal para los fenómenos atmosféricos, etc. Ciertamente, en su análisis del entroncamiento del japonés con la lengua vasca no se atreve a ir más allá de una mera hipótesis de entre las tantas existentes en aquel momento (y que hacen emparentar al euskera con el castellano, el alemán, el griego, el húngaro, el sánscrito, el georgiano, el katio, las lenguas caucásicas...). Pero, sin embargo, deja caer, remitiéndose para ello al famoso artículo de J. B. Lisarrage (publicado en la Revista Internacional de Estudios Vascos de 1909 bajo el título de “*La soi disant parenté des langues basque et japonaise*”)⁵⁹ la enorme facilidad en el aprendizaje del japonés por parte de los misioneros vascos (hasta el punto de que se decía que P. X. Mugabure no había tenido que estudiar japonés ya que en los banquetes “se entendía con los nipones en vascuence”). Aquí Azkue, de modo indirecto, alude al tropo legendario en torno al descubrimiento de las estrechas relaciones entre el euskera y el japonés que el propio J. B. Lisarrage sitúa en los tiempos del mismísimo Francisco Javier. Con todo, la anécdota esclarecedora de todo este asunto es atribuida, entrados ya en el siglo XX, a P. X. Mugabure, cuando se encuentra en la oficina del procurador de un convento en Japón y escucha las siguientes palabras de un criado: “*kore bakari da*”. Habiendo entendido aquellas palabras, Mugabure pregunta al procurador por su significado. Éste le desglosa la frase: *kori* “eso”, *bakari* “únicamente” y *da* “existe”. Es decir, *no hay más que eso*. Ante la sorpresa del procurador, que ignora el modo por el que ha entendido lo dicho por el criado, Mugabure alude a su “lengua materna, por el vascuence”.

Esta anécdota, repetida hasta la extenuación en todos estos textos, ha estado expuesta a variaciones significativas, como la que realiza Masaomi Yoshitomi al atribuírsela al propio Francisco Javier. Más divertida es el suceso recogido por Julio Altadill (*Progenie de la lengua vasca*, 1934) quien, en boca de Julio Urquijo e Ibarra, refiere la llegada de un barco japonés a tierras guipuzcoanas tras la victoria contra los rusos. Pues bien, algunos donostiarras “creyentes de esa hipotética afinidad” visitaron el barco, hablaron en euskera y fueron correspondidos en la misma lengua por dos marineros. Posteriormente, se supo que “esos dos tripulantes, por ser vascos, habían sido precisamente designados para hacer los honores a los visitantes”. Sea como fuere, hay que hacer notar que la tradición comparativa del vasco con el japonés considera las coincidencias halladas como simples vestigios que nos llevarían a un entroncamiento más profundo, de acuerdo

58. AZKUE, Resurrección M^a de. “El vascuence y varias lenguas cultas. Estudios comparativo”. En: *Vilème Congrès d’Etudes Basques = Eusko Ikaskuntzaren VII. Kongresua = VII Congreso de Estudios Vascos* (7. 1948. Biarritz). Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003; pp. 697-729.

59. LISARRAGUE, J. B. “La soi disant parenté des langues basque et japonaise”. En: *Eusko Ikaskuntzen Nazioarteko Aldizkaria / Revista Internacional de los Estudios Vascos*, RIEV, 3, 1, 1909; pp. 41-55.

con la hipótesis de la existencia de un proto-vasco defendido por R. M. de Azkue, G. Lacombe, R. Lafon o L. Mitxelena. Esta idea, que coincide casualmente con el trasfondo euskérico detectado por Zalduby en numerosos nombres de la geografía japonesa, tendrá una deriva etnológica con la supuesta presencia de una comunidad vasca en el archipiélago nipón (cuyas huellas se detectan en la comunidad Ainu). El punto de partida es, sin duda alguna, el texto paradigmático de Masaomi Yoshitomi (*Le japon et sa Civilisation suivi de: Essai sur l'origine commune des Basques et des Japonais*)⁶⁰, en realidad una conferencia impartida en Bélgica en el año 1937 en la Universidad de Lovaina, y en la que defiende la existencia de vascos protohistóricos en las islas japonesas. Este trabajo alimentará una pequeña corriente durante los años 60 y 70, más asentada en la opinión pública que en la bibliografía especializada de los expertos, desde la que se asume a pies juntillas la vinculación estructural entre el vasco y el japonés⁶¹.

Lo que parece innegable es que toda esta literatura contribuyó a que hubiera mayor atención por el patrimonio cultural de ambos pueblos, no sólo en lo que tiene que ver con su ramificación filológico-lingüística, de la que me gustaría destacar la creación en 1955, por parte del sacerdote bajo navarro Lorenzo Labarthe, de una cátedra de Euskera ubicada en la universidad de Keio (verdadero precedente histórico de los lectorados de euskera fundados por la UPV / EHU durante el 2008 en Kobe, Osaka y Tokio) o la llegada a tierras vascas de algunos filólogos japoneses (como Suzuko Tamura, entre otros), sino también como hemos visto, en lo que se refiere a su dimensión etno-antropológica (sobre todo, en lo que respecta a los vínculos del pueblo vasco con los ainu), en la medida en que este interés no ha decaído y alcanza, con nuevos e interesantes trabajos, la modernidad más inmediata.

3. Nuevos escenarios en las interacciones vasco-japonesas contemporáneas

A partir de los años noventa del siglo XX, y especialmente en la década siguiente, la presencia de la cultura japonesa aumenta de modo ostensible en el País Vasco, hasta el punto de que significativas capas de la población vasca perciben con cierta familiaridad muchos de los iconos más conocidos del imaginario cultural japonés. Ciertamente, lejanos han quedado los tiempos en que se reaccionaba con cierta curiosidad y admiración ante la presencia de los más variopintos productos japoneses, sobre todo de alta gama, en los centros comerciales de venta, o se asistía, entre perplejo y sorprendido, a los rocambolescos programas cómicos de humor amarillo⁶²

60. MASAOMI YOSHITOMI. *Le japon et sa Civilisation suivi de: Essai sur l'origine commune des Basques et des Japonais*, Bruxelles: Société belge-japonaise, 1937.

61. ZALDUBY. "Curiosités de synonymie basque-japonais". En: *Semaine de Bayonne*, 19-09-1906.

62. Nos referimos, claro está, al famoso programa *Fūun! Takeshi Jō* 風雲! たけし城, que en el estado español se tradujo por *Humor Amarillo*. Fue emitido a principios de los noventa y repuesto en 2006 por diversas cadenas generalistas del estado español.

o a las impactantes noticias que nos llegaban, por prensa o televisión, de aquellas remotas latitudes. Ahora no sólo se vive con naturalidad la relativa saturación mediática y comercial de todo aquello que tiene que ver con el modelo civilizatorio nipón sino que, además, se extienden y diversifican los centros de artes marciales, se abren comercios especializados y se crean nuevas asociaciones cuya actividad orbita en torno a las corrientes más contemporáneas o a las manifestaciones más variadas del legado tradicional japonés. Pero eso no es todo. La sociedad vasca ha sido permeable en estos últimos tiempos a los influjos de una globalización irrefrenable que tiene en los colectivos juveniles a los más fieles representantes de las corrientes estéticas, modismos y formulas de entretenimiento devenidos de la cultura *kawaii* (可愛い)⁶³. Tengamos en cuenta, además, que la sensibilidad estética, expresiva y espiritual de la singularidad japonesa (*yasashisa* 優しさ) se fundamenta actualmente en el sofisticado lenguaje del *manga* (漫画), del *anime* (アニメ) y de los videojuegos. No ha sido ignorado por determinados intérpretes que el poder emergente de Japón (*bunka pawā*), entendido como potencia en la producción de ocio y fantasías lúdicas, se asienta en cierto “tecnoanimismo”⁶⁴ desde el que se concilian exitosamente lo antiguo (representado por las artes tradicionales japonesas) y lo nuevo (representado por la industria del entretenimiento digital y virtual). El diseño tecnológico japonés (ya sea una *Game Boy* ゲームボーイ o una *Nintendo*, un *tamagotchi* たまごっち o un producto ligado al imperio *Pokémon* ポケモン o *Hello Kitty*, ハローキティ) no sólo produce un evento “único e intransferible” sino también una experiencia de “singularidad” significativa. No es por ello casual que las generaciones más jóvenes del País Vasco encuentren en el videojuego japonés un instrumento privilegiado de adiestramiento en el entorno digital⁶⁵ o que nos encontremos por las calles vascas o en eventos concretos rituales colectivos de reafirmación en ciertas corrientes de la estética urbana japonesa⁶⁶. En ese sentido, el País Vasco transcurre, en lo que se refiere a la cultura japonesa, por dos fases de aculturación claramente diferenciadas que han dependido, asimismo, de las condiciones socio-

63. *Kawaii* se relaciona con todo lo que podría considerarse como encantador o agradable. Fue en los años sesenta cuando el concepto, que se aplicaba para expresar el sentimiento de ternura que se sentía ante un bebe o un animal, se extendió a juguetes de peluche en forma de animales y debemos esperar a los ochenta para que termine aplicándose a los más variados productos de la industria lúdica y de ocio japonesas.

64. Véase al respecto, ALLISON, A. *Millennial Monsters. Japanese Toys and the Global Imagination*, Berkeley, Los Angeles & London: University of California Press, 2006.

65. Véase al respecto, MERINO, L. *Repercusiones de la TICs y el entorno tecnológico en la vida cotidiana*. Tesis doctoral. Leioa: Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, 2010. Es preciso mencionar, además, que la empresa japonesa Nintendo se ha incorporado al *DigiPen Institute of Technology Europe*, centro de investigación dedicado a las tecnologías informáticas que se puso en funcionamiento en Bilbao (tras Redmond y Singapur) en 2011.

66. Son ya habituales los certámenes de *Cosplay* o desfiles de modelos de estética japonesa en los eventos que se organizan en el País Vasco asociados al *manga* y al *anime*. Del impacto simbólico del fenómeno da cuenta que ya empieza a estar recogido por los medios de comunicación, como el reportaje que hizo la ETB2 en su programa “Objetivo Euskadi” (enero de 2009) sobre la subcultura *Gothic Lolita* (*gosurori* ゴスロリ) o el programa “Bi errepidean” de la ETB1 en marzo de 2010, en el que se entrevistó a una miembro del citado movimiento estético.

históricas en las que se ha producido la proyección internacional del mundo extremo-oriental. Por un lado, declina progresivamente la consideración de que todo lo que concernía a la cultura japonesa era un asunto reservado para grupos iniciados minoritarios que se contentaban con la lectura de unas pocas obras de culto (accesibles, en muchos de los casos, en su versión inglesa o francesa), el seguimiento militante de revistas especializadas (como *Dojo*, *Cinturón Negro...*), o la visión de escogidos filmes de autor, principalmente A. Kurosawa (黒澤 明), K. Mizoguchi (溝口健二) o M. Kobayashi (小林 正樹), que muy de cuando en cuando se proyectaban en ciertos cine club (como el FAS de Bilbao o el Cine Club Lux de Pamplona) a la espera de las novedades que llegaran del Festival de Cine de San Sebastián⁶⁷. En la última década, por el contrario, la iniciación en las tendencias culturales de la más inmediata modernidad japonesa se establece bajo los parámetros estandarizados de un consumo de masas, fundamentalmente, a partir de los medios de comunicación convencionales (sobre todo, la televisión) y el nuevo entorno digital que ofrece Internet.



El prestigioso chef japonés Tetsuo Takenaka con una representación de cocineros vascos durante el Festival Internacional de Japón "Nihon Jaia" (Noviembre de 2010). Fuente: EuskadiAsia

En una previsible lógica de retroalimentación, las generaciones a las que, en un principio, les fueron inculcados los formatos narrativos de las series pioneras japonesas (*Bola de Dragón* ドラゴンボール o *Shin-chan* クレヨンしんちゃん) a través de su emisión por los canales de la televisión autonómica vasca (ETB)

67. Tengamos en cuenta que la política de exportación de producciones fílmicas al extranjero por parte la productora *Toho* (東宝株式会社, fundada en 1932) abrió las puertas del cine japonés (A. Kurosawa, K. Mizoguchi, T. Kinugasa) al mercado occidental a través de los principales festivales internacionales de cine, entre ellos el de San Sebastián. Habrá que recordar, por referirnos a estos últimos años, que en 2008 el Festival dedicó una retrospectiva temática a la historia del cine negro nipón.

han cultivado una sensibilidad receptiva al universo japonés que desemboca, hoy en día, en una verdadera afición por todo lo que provenga del país del sol naciente. Al mismo tiempo, el paulatino proceso de interiorización de determinados valores y pautas comportamentales del mundo cultural japonés, cuyo alcance y poder de penetración es notablemente superior en comparación con unas décadas anteriores, permite que los sectores más sensibilizados asuman como algo propio y, en consecuencia, tengan un dominio competencial sobre muchos de los códigos axiales de la mentalidad japonesa. De este modo, en estos últimos años se ha pasado de una relación *receptiva* con respecto a la cultura japonesa a una relación *pro-activa* que se refleja en un importante dinamismo en el tejido asociativo⁶⁸, en la paulatina aparición de restaurantes japoneses y de negocios relacionados con productos japoneses⁶⁹, en el creciente interés de instituciones públicas y entidades culturales vascas por aproximarse a la realidad y a la cultura nipona⁷⁰ y, finalmente, en la celebración de eventos específicos dedicados tanto al sustrato más tradicional como a las expresiones más actualizadas de su cultura popular⁷¹.

3.1. Vías de Penetración de la Cultura Japonesa en el País Vasco

No parece verosímil que el imaginario vasco sobre Japón se diferencie ostensiblemente de los estados de opinión de su entorno más cercano. En base a los datos obtenidos por el informe realizado en 2005 por el Instituto Elcano a petición de la Embajada de Japón en España sobre la imagen de Japón en el estado, es posible hacer nuestros para el caso concreto del País Vasco (a la luz de los ejes categoriales que fundamenta el discurso de los entrevistados) algunas constantes de ca-

68. En este aspecto no es posible ser completamente exhaustivos. Mencionaremos, tan sólo, las asociaciones más conocidas: ANAKU, Asociación Navarra de *Haiku*, Asociación *Motsukora*, Asociación *Tenkai*, Asociación ADAM en defensa del Manga y del Anime, Maru Gipuzkoako Anime eta Manga Elkarte, Federación Otaku de Navarra, *Kamikaze Girls*, Donosti Club Bonsái, Club Bonsái y Suiseki de Bizkaia, Escuela de Go de Bilbao, *Tatebana*, Espacio Zen Contemporáneo, Sociedad Vasco-Japonesa, *EuskadiAsia* Asociación Vasca de Estudios Orientales.

69. Dentro de los restaurantes que se acercan más al menú típicamente japonés son el *Txubillo* (Donosti-San Sebastián), *Ikegutxi* (Gernika), *Mao* (Bilbao), *Sushi Toki* (Bilbao). En el caso de las tiendas, la primera en ubicarse en el País Vasco, concretamente en Bilbao, ha sido *Akari Design* (año 2004).

70. Entre las más destacadas iniciativas en este campo durante los últimos tiempos están: la creación de la *Toyota Creative Lounge Bilbao* en colaboración con la AIC (*Automotive Intelligence Center*) de Amorebieta y con Bilbao Metrópoli-30 en diciembre de 2009, la participación en la creación del primer Instituto Tecnológico del Videojuego de Europa (*DigiPen Institute of Technology Europe*) o la visita del embajador de Japón, Fumiaki Takahashi, a las diversas instituciones vascas (marzo de 2010). Desde el ámbito cultural podemos mencionar la exposición de Takashi Murakami 村上隆 en el Guggenheim de Bilbao, que se mantuvo desde 13 de febrero al 31 de mayo de 2009, o la exposición fotográfica de Shin Yamazawa, expuesta en el hotel Carlton durante el mes de octubre de 2009.

71. A este respecto podemos poner como ejemplos: La fiesta "Gabón Japón" celebrada en Tabacalera (Donostia) en febrero de 2009, las conferencias EuskadiAsia dedicadas a Japón en octubre de 2008, el VIII Festival de Cómic y Manga de Getxo en noviembre de 2009, la Fiesta Cultural de Japón celebrada en Bilbao en abril de 2009, el Ciclo de Cine sobre Akira Kurosawa que se llevó a cabo en La Alhóndiga (Bilbao) y en el Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo (ARTIUM) de Gasteiz o el Festival Internacional de Japón "Nihon Jaia" (Bilbao, noviembre 2010).

rácter genérico⁷². En primer lugar, a pesar de haber una imagen muy positiva de Japón y de reconocer importantes marcas comerciales japonesas (en tanto que el acceso a los productos japoneses se encuentra muy extendido), aún existe un amplio desconocimiento de la realidad y de la cultura nipona. En segundo lugar, el núcleo fuerte sobre el que se organiza el imaginario japonés tiene que ver con el desarrollo tecnológico y económico. Al perfil del japonés se le atribuyen valores vinculados a la *fiabilidad*, a la *confianza*, a la *educación* y al *trabajo* aun cuando también se añade un cierto rasgo autoritario y una forma de vida más rutinaria y de menor calidad. Desde esta perspectiva, podemos inferir que el proceso de extensión de la cultura japonesa en el País Vasco sigue los criterios de las estrategias competitivas (a estas alturas, llegando a disputar la supremacía cultural al modelo norteamericano) asociadas al fenómeno de internacionalización cultural o “*kokusaika*, 国際化”. El afán expansionista de la cultura japonesa, en términos de un poderoso *merchandising* que se ajusta a los gustos estereotípicos del público vasco, demuestra la obsolescencia de aquellas tesis que sostenían la incapacidad del país del sol naciente para equilibrar desde un punto de vista cultural su enorme presencia económica a nivel mundial⁷³ y, por otro lado, la evidente constatación de una intensa vertiente japonizante en las corrientes globalizadoras de nuestra contemporaneidad más inmediata. La “diplomacia cultural”⁷⁴ que incide en la exportación del espíritu japonés se organiza en torno a *taishûbunka* (cultura de masas), reconocible de manera evidente en el *manga*, el *anime*, los videojuegos japoneses o la subcultura *Otaku* (おたく/オタク). Como ya ha sido mencionado anteriormente, de alguna manera la mercadotecnia japonesa tiende a introducir en el producto puesto a la venta, ya sea un juego electrónico, un manga, una serie anime, objetos coleccionables, dulces o complementos de moda, una alegoría sintética del espíritu japonés (*sodateru* 育てる) como imagen de marca. Toda este diverso espectro productivo sale al mercado como depositario de la identidad japonesa a través de una controlada evocación ficcional, fantástica o virtual de lo que

72. Los datos básicos del sondeo realizado sobre población general se pueden resumir de la siguiente forma:

Muy escaso conocimiento de Japón (sólo el 2% dice conocer algo relacionado con Japón).

Imagen positiva de Japón (71% de los encuestados tienen muy buena imagen de Japón).

En el ranking de confianza en distintos países, Japón se sitúa a la cabeza de valoración con una media de 2'8 en una escala de 4 puntos.

El 69% de los encuestados ha comprado algún producto japonés.

Puede consultarse el resumen más detallado del informe en la Página web de la Embajada de Japón en España: http://www.es.emb-japan.go.jp/relaciones_sabias_imagendejapon.htm. [Consulta: 10 de noviembre de 2009].

73. Véase al respecto, JAMESON, F. “Globalization as philosophical issue”. En: JAMESON, F. and MIYOSHI, M (eds). *The Cultures of Globalization*, Durham, NC, & London: Duke University Press, 1998; SCHILLING, M. *The Encyclopedia of Japanese Pop Culture*, New York: Weatherhill, 1997.

74. OGURA K. “Kokusai-zai no shin no kachi koso sekai ni hasshin shyô (Let's export the real value of international property)”. En: *Chûôkôron*, October, 2004; pp. 210–17. HAMANO, Y. “Nihon animêshon kôkoku-ron (Japanese animation empowers the country)”. En *Chûôkôron*, April, 1999; pp. 138–53.

se considera lo esencialmente japonés. No se valora en exclusiva las propiedades físicas o las mejoras tecnológicas sino también el poder relacional que evoca implícitamente las prácticas sociales del Japón tradicional. La compra ritual de los llamados *omiyage* (御土産, souvenirs) sirve de base para que las grandes multinacionales japonesas encuadren sus productos dentro de las coordenadas del *ningenkankei* (las relaciones humanas) y de la necesitada auto-afirmación mediante un "amor incondicional" al objeto. Al mismo tiempo, la convergencia tecnológica ha facilitado la circulación de información sobre la realidad japonesa (sobre todo, a partir de los años noventa), de tal forma que la preeminencia (al albur de la aparición de una esfera de capitalismo con amplios mercados en Asia) de las formas de cultura popular de impronta japonesa han traspasado los espacios internos de la región de Asia oriental (nos referimos, claro está, a China, Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong, Tailandia, etc.) para entrar con ímpetu, en territorio occidental.

En cualquier caso y con independencia de las diversos enfoques que puedan desarrollarse acerca de la evidente expansión cultural de Japón a nivel mundial, tal vez un poco más matizada tras el desastre nuclear de Fukushima de 2011 (福島第一原子力発電所事故), y de la construcción estratégica del modo de ser japonés (*nihonjinron* 日本人論), es posible identificar varias vías por las que el imaginario de este país ha ido penetrando en el País Vasco.

En primer lugar, la persistente carga de exotismo que todavía contiene la imagen elaborada desde Occidente sobre lo japonés ha sido aprovechada audazmente por este país para iniciar una política de expansión de su universo cultural y, por tanto, ha traído como consecuencia que en el País Vasco se empiece a asimilar todo un mundo de prácticas recién llegadas de Extremo-Oriente. Es cierto que existía ya un escenario de predisposición latente provocado por una consideración altamente positiva del modo de actuación japonés en las relaciones empresariales propiciadas dentro de nuestro territorio⁷⁵ y, por supuesto, por el atractivo trasfondo ideológico sobre la conducta y espiritualidad niponas que todavía pervive en el mundo del arte marcial. Tampoco hay que olvidar el papel de los que han sido, hasta ahora, concebidos como los canales tradicionales de proyección cultural del mundo japonés, esto es, la televisión (no está de más mencionar los ya consabidos clásicos pero también series que han marcado época como *Shogun*) y, en menor medida, el mercado literario (dominado en su momento por autores como Y. Kawabata o Y. Mishima y, en la actualidad, por H. Murakami 村上春樹 y otros). La función de estos instrumentos de transmisión perceptivo-conceptual cobraba mayor importancia si cabe en un periodo anterior, en que viajar a Japón resultaba toda una aventura y, al mismo tiempo, no existían las tecnologías de desubicación digital que convergen en la actual red de Internet.

75. El viernes 12 de Noviembre de 2010, con ocasión del Festival Internacional de Japón, se celebró en el edificio de la Alhóndiga una primera Jornada Informativa Empresarial Vasco-Japonesa, organizada por diversas asociaciones vinculadas al festival Cultural de Japón "Nihon Jaia" con la colaboración del Ayuntamiento de Bilbao y la Diputación de Bizkaia, en la que tomaron parte especialistas del mundo económico japonés, así como los tour-operadores japoneses más importantes del estado español.



Intervención de Jake Cameron, Project Manager de la empresa Toyota, durante la Primera Jornada Informativa Vasco-Japonesa (noviembre de 2010). Fuente: EuskadiAsia

Las categorías estéticas y cognoscitivas de referencia nipona constituyen en estos últimos años un eje fundamental en los procesos de socialización primaria y secundaria de la población vasca. En este sentido, la televisión, entendido como un instrumento dominante en la transferencia de valores, ha servido como canal difusor innegable de la cultura japonesa. En el informe EGEDA sobre el Panorama Audiovisual 2010⁷⁶ queda patente que las series de animación japonesas lideran este sector audiovisual (dejando atrás a las series estadounidenses y a las europeas). Sin ir más lejos, la ETB ha estado en vanguardia respecto a la emisión de productos provenientes de *Nipon Animation* (日本アニメーション) y, sobre todo, de *Toei Animation* (東映アニメーション), situando en los espacios de horario infantil y, en la actualidad, en el contenedor *Betizu*, series manga de repercusión internacional⁷⁷.

Internet se ha convertido desde hace poco tiempo en el canal por antonomasia para la recepción de información sobre el mundo japonés. Hoy día se pueden visitar ingentes cantidades de páginas dedicadas a las distintas vertientes del universo japonés. Páginas sobre cultura japonesa, sobre el idioma y su enseñanza, sobre filosofía o meditación zen, sobre alimentación *kaiseki* (懐石) o viajes hacia el país del sol naciente, en fin, un escenario saturado de imágenes y textos que hacen las delicias del curioso o del verdadero iniciado. En este sentido, es preciso poner de relevancia la importancia decisiva del entorno digital en la explosiva expansión de la cultura japonesa en el País Vasco. La producción de blogs y páginas

76. Nos referimos al Informe sobre el *Panorama televisivo de 2010* elaborado por EGEDA (Entidad de Gestión de Derechos de los Productores Audiovisuales).

77. Sin ánimo de ser exhaustivo, ya que su número es realmente apreciable, podríamos destacar las siguientes series japonesas emitidas por la ETB: *Power Rangers (Sūpā Sentai Shirūzu* スーパー戦隊シリーズ, 1993), *Mazinger Z (majingā zetto* マジンガーZ, 1978), *Ulises 31 (Yurisiizu 31* ユリシイズ31, 1981), *Doraemon (Doraemon* ドラえもん, 1980-2010), *Oliver y Benji (Kyaputen Tsubasa* キャプテン翼, 1983), *Dotakon (Mechakko Dotakon* めちやくこどタコン, 1981), *Bola de Dragón (Doragon B ru* ドラゴンボール, 1989), *Keroro Sargetua (Keroro Gunsō* ケロロ軍曹, 1999), *Blue Dragon (Burū Doragon* ブルードラゴン, 2006), *Kare Kano (Kareshi Kanojo no Jijō* 彼氏彼女の事情, 1995-2005), *Kochi Kame (こちら* 葛飾区亀有公園前派出所, 1996-2004), *Shin-chan (クレヨンしんちゃん*, 1992).

vascas sobre Japón, aunque constituyen un número muy reducido número en comparación con las páginas centradas en esta temática que se crean y actualizan en el estado español y en el estado francés, presentan sin embargo un importante valor testimonial acerca del singular acercamiento a la realidad japonesa bajo la óptica vasca. De este modo, no es descabellado considerar esta información digital, encabezada por el sitio web de la Tokyoko Euskal Etxea, un eficaz instrumento especular que, a través de las escenografías de un Japón remoto, nos devuelve al presente social, económico y tecnológico del País Vasco⁷⁸. Es decir, la lejanía cultural expuesta en la página o en el blog activa inmediatamente entre los internautas vascos un ejercicio comparativo con lo que ocurre en la realidad de Euskal Herria.

La exportación de productos ligados a la fantasía y al entretenimiento (aquí se pueden incluir los cómics, objetos coleccionables, los dibujos animados, los video juegos, los aparatos electrónicos, etc.) genera todo un mercado de la imaginación que busca la satisfacción de las necesidades de las clases medias urbanas, espectro poblacional mayoritario en el País Vasco, mediante una reconstrucción de las lógicas capitalistas bajo parámetros de realización personal. Japón, de un tiempo a esta parte, constituye la tierra de origen principal de gran parte de los componentes tecnológicos que integran y vertebran la vida cotidiana de la población vasca (desde el walkman, el karaoke, los videojuegos, el móvil, etc.). Esto afecta no sólo a los contenidos y a la visión del mundo transmitida, sino que la aculturación está presente en los formatos desde los que se hace patente la tecnología japonesa (centrados en la binariedad “flexibilidad” y “portabilidad”), así como en las novedosas modalidades de interacción instrumental (humanización del mecanismo tecno-robótico: fenómeno del *wii*, ウ).

En último lugar, (algo ya se ha dicho en anteriores páginas) es importante subrayar el creciente interés del entramado institucional vasco en visibilizar la presencia, ya sea a nivel cultural, político y empresarial, de Japón en Euskal Herria. De modo cada vez más explícito se reconoce que, además de prestar atención a los mercados emergentes, las políticas tecno-científicas y la estrategia de internacionalización económica vasca debe tener en cuenta a Japón como un eje vertebrador del mercado de la región de Asia oriental. Asimismo, comienza a darse un flujo bidireccional que se vislumbra, no sólo en la mayor presencia o viajes de vascos a Japón sino también en los procesos de intercambio cultural, como los encuentros de cocineros vascos y japoneses en Tokio o la firma de convenios entre la UPV / EHU y universidades japonesas para la implantación de lectorados de euskera en la universidad Kansai Gaidai de Osaka (関西外国語大学), en la universidad de Kobe (神戸市立外国語大学), y la universidad de Sofía de Tokio 上智大学 (ya existe un seminario en la universidad de Waseda 早稲田大学).

78. Además de la página web correspondiente a la Tokyoko Euskal Etxea, es necesario mencionar, entre otras, la siguientes páginas y blogs vascos sobre Japón: www.euskadiasia.com, www.kendoeuskadi.org, <http://lekesan.wordpress.com>, <http://nekikun.com>, <http://ikusuki.com/>, www.motsukora.org, www.espaciozen.com, <http://2007enjapon.wordpress.com>, <http://enekochan.com>, <http://gogedanken.blogspot.com>, <http://blogs.elcorreo.com/unbilbainoenjapon/>, etc.

3.2. Puntos de encuentro en el imaginario vasco-japonés

Como corolario de todo lo escrito en las páginas previas, resulta oportuno abordar una última vertiente que, dentro del conglomerado de valores asignados a nuestra contemporaneidad, posee una inestimable relevancia en lo que tiene que ver con las relaciones vasco-japonesas. Digamos, en primer lugar, que las condiciones históricas causantes del alto desarrollo industrial y económico de Euskal Herria, en comparación con otros territorios del entorno, han desembocado en una específica cultura del trabajo y en una auto-identificación colectiva a través de unos valores que muy frecuentemente también son adjudicados al modo de ser japonés. La seriedad, la confianza y la disciplina en el ámbito laboral y empresarial son atributos que culturalmente aparecen a la hora de definir al individuo vasco y que terminan siendo reconocidos por aquellos japoneses que han mantenido contacto con su población, aspecto éste que va en aumento al constituirse nuestro territorio en un referente turístico de relativa importancia para aquellos viajeros nipones que recalcan en el continente europeo. En este punto, un ejemplo puede resultar verdaderamente demostrativo de lo dicho. En una entrevista realizada a la profesora Junko (Arantzazu) Kajita (梶田 純子), se ponía de relieve la incorporación de un profesor que difería, por su seriedad, de algunos docentes extranjeros que habían ocupado de modo transitorio puestos en su departamento de la Universidad de Osaka. Pues bien, tal diferencia se explicaba claramente para la profesora japonesa: “es muy simple, es vasco”⁷⁹.

Uno de los aspectos que más se destaca a la hora de considerar la sociedad japonesa es que han logrado, hasta cierto punto, un satisfactorio grado de armonización entre lo tradicional y lo moderno. Sin duda alguna, éste es un aspecto que encuentra acomodo en el horizonte imaginal vasco, donde el cultivo de lo tradicional constituye una clave en la auto-conciencia como colectividad. En este sentido, es cierto que en el manto social vasco palpita una viva admiración por las artes tradicionales japonesas (como lo demuestran las recientes creaciones de asociaciones interesadas en uno u otro campo del antiguo legado sapiencial nipón). Pero, igualmente, desde los años ochenta se han ido aproximando al mundo tradicional vasco una serie de estudiosos japoneses que han coadyuvado a la popularización de estos nexos culturales. En el fondo, el interés mostrado por la comunidad académica japonesa tiene que ver con el hecho de que ven en la raíz civilizatoria vasca un ejemplo



Portada dedicada a Euskadi de la revista japonesa PEN

79. Entrevista realizada a la profesora Junko Arantzazu Kajita por EuskoSare el 8 de septiembre de 2006. [Consulta: 10 de septiembre de 2009].



La profesora Junko Arantzazu Kajita. Fuente: Euskosare

analógico de lo que existe en el propio archipiélago. A raíz de esta presunción, la atención por la tradición vasca en las universidades del archipiélago abarca la mayoría de sus manifestaciones. Vayamos por partes.

Desde un punto de vista etnoantropológico, los académicos japoneses han descubierto diversos nichos de análisis comparativos en la vivienda rural vasca (el *baserri*), el deporte autóctono vasco (*herri kirolak*), la pelota vasca, la danza, etc.⁸⁰. No es posible hacer un recorrido pormenorizado por todas estas líneas de investigación pero no me resisto a poner de relevancia, por ejemplo, el importante papel de la profesora Junko (Arantzazu) Kajita, docente del seminario

de estudios vascos de la Universidad de Osaka (関西外国語大学), a la hora de localizar las semejanzas de tipo arquitectónico, simbólico y antropológico entre el caserío vasco y el *ie* (家) japonés. En su tesis doctoral, leída en 1997⁸¹, se ponen encima de la mesa coincidencias dignas de tener en cuenta entre el pueblo vasco y el japonés como las que señalan a la familia, dentro de la costumbre tradicional, como una extensión humana de la propia casa o, por otra parte, que en ambos horizontes culturales se dan fenómenos arraigados de *auzolan* muy semejantes.

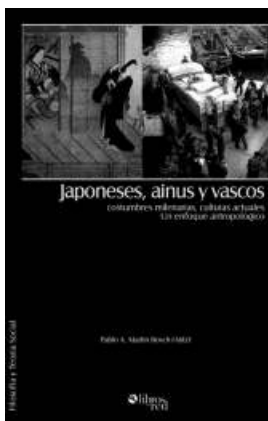
Otro de los campos que ha suscitado mucho interés de investigadores ha sido el que corresponde a los *herri kirolak*, debido, entre otras razones, a su innegable afinidad con determinadas ceremonias tradicionales que se practican en el archipiélago. En este caso, no es posible dejar de mencionar al antropólogo Taketani Kazuyuki (竹谷 和之) catedrático de antropología del deporte en la Universidad de Kobe, (神戸市立外国語大学), quien, además de analizar las coordenadas mítico-etnológicas de la pelota vasca, en tanto que modalidad deportiva particular cuyas directrices se escapan de las resoluciones instrumentales de la competición deportiva contemporánea, ha ahondado también en los estudios apro-

80. TAKETANI KAZUYUKI. "A historical overview of the studies on basque sport culture". En: *Research of physical education* 47(3), 2002; pp. 195-207. INAGAKI MASAHIRO. "As to relationship between the argument about origin of "Tennispiel" and the "Pelotaspiel" of Basque: Comment on the hypothesis by H.Gillmeister". En *Japanese journal of sport history*, 10, 1997; pp. 23-40. ITO AKIRA. "Basque Folk Sports: Stone-lifting (スペイン, バスク地方の石かつぎ競技)". En: *Studies in physical education* 4, 1971; pp. 17-26.

81. KAJITA, J. *Los pueblos y las casas en el "caserío" del País Vasco y en el "ie" en Japón: estudio comparativo y analítico de "yago" o nombre de la casa*. Intercultural Research Institute, Kansai Gaidai University. Tokyo: distributed by Maruzen, 1997.

ximativos de la soka-tira y las diferentes formas de practicarla tanto en Japón como en Euskal Herria⁸². La mayoría de los estudios se han centrado en las semejanzas y divergencias entre la soka-tira vasca y la practicada en Okinawa, consistente en dos cuerdas que se asignan a cada género y representan el este y el oeste. La victoria de uno u otro grupo repercutirá en un beneficio diferente para la comunidad (mejores cosechas o mejor pesca). Por otro lado, parece constatarse una asignación de sentido distinta a la hora de tomar parte en la competición de la soka-tira. Mientras que en el escenario vasco el propósito descansa, más que nada, en el fortalecimiento de las relaciones grupales, en el caso de la soka-tira okinawesa se busca la realización personal en un marco de sacralidad religiosa.

Sea como fuere, la soka-tira no es sino uno de tantos acontecimientos culturales sobre los que se ha configurado una corriente coherente de estudios cuyo objetivo principal es el de desentrañar, en la medida de lo posible, las afinidades del pueblo vasco y ciertas tradiciones o comunidades existentes en territorio japonés. Al hilo de ello, no es casual, por ejemplo, comprobar la afluencia de trabajos que tratan de confrontar, desde un punto de vista lingüístico y antropológico, al pueblo vasco con la comunidad ainu (asentada en el norte del archipiélago). Me gustaría hacer referencia en este punto a la importante labor de un antropólogo vasco, Pablo A. Martín Bosch, en cuya última publicación⁸³ se relata la historia de vida y las conclusiones de su visita, en 2008, a los poblados de los ainus en Hokkaido (北海道) con el acompañamiento, precisamente, de Kazuyuki Taketani y de los profesores Masahiro Inagaki y Etsuko Mii. En su visita a la isla de Tokashiki



Portadas de las obras de Martín Bosch: *Japoneses, Ainus y Vascos* y del Primer Monográfico sobre estudios académicos orientales realizado en el País Vasco (Carlos H. Sierra / EuskadiAsia). Fuente: EuskadiAsia

82. El profesor Kazuyuki participó en el seminario científico entre la universidad del País Vasco y la Universidad Municipal de Estudios Extranjeros de Kobe, que se celebró del 17 al 20 de septiembre de 2007. Su título fue: "Rito, juego y deporte en Oriente y Occidente: lo sagrado y lo profano".

83. MARTÍN BOSCH, P. A. *Japoneses, Ainus y vascos. Costumbres milenarias, culturas actuales. Un enfoque antropológico*, Libros en Red, 2010.

(渡嘉敷島) no sólo queda meridianamente clara, a través de la recopilación de material, de las visitas a los museos en los poblados de *Poroto Kotan* (ポロトコタン) y *Nibutani* (二風谷) o de las conversaciones con autoridades de la comunidad, la singularidad de los ainu como grupo étnico diferenciado, sino también, y he aquí lo curioso del tema, la existencia de ciertas prácticas rituales (asociados a los festivales de danzas y músicas) que recuerdan, aunque sea lejanamente, a ciertas representaciones ceremoniales vascas (la *makil dantza*, *ezpata danza*, etc.).

Ciertamente, como ya ha sido sugerido, en algunos de estos estudios sobre la comunidad ainu y su patrimonio dialectal, no pueden faltar las aproximaciones, a nivel fonético y terminológico, con el euskera. Nos hallamos, sin duda, en una fase avanzada respecto a los antiguos estudios comparativos entre el euskera y el japonés puesto que se ha logrado una brillante actualización con los estudios filológicos, allá por los años ochenta, de la profesora de la Universidad de Waseda, Suzuko Tamura (田村サズ子). La profesora Tamura, quien desde el 27 de octubre de 2000 figura en la lista de los académicos de honor de la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia, descubrió el mundo del euskera a través de la reunión de lingüistas venidos de todo el mundo que tuvo lugar en Osaka a principios de los 70. Allí conoció al profesor de Filología vasca de la Universidad de Toulouse, Jacques Alliers, quien le animó a conocer Euskal Herria. De esta forma, en 1980 llevó a cabo una estancia en territorio vasco y de regreso a su país comenzó a dar clases de euskara en la Universidad de Waseda, lugar emblemático donde aprendieron la lengua autores tan significativos para los estudios vascos como la lingüista Hiromi Yoshida o el sociólogo Sho Hagio (萩尾 生). En agosto-septiembre de 1984 pasó unas semanas en Urdiain, Nafarroa, en casa del académico José M^a Satrustegui, para preparar la conocida ponencia titulada *Los factores para determinar el orden de las palabras*, que presenta el 24 de septiembre en Pamplona, con motivo del 10^o Congreso de Euskaltzaindia, en la que se sostiene una semejanza estructural en el orden de los componentes lingüísticos entre el euskera y el japonés, el ainu o el coreano.

Euskal Herrian, eguneroko bizitzan euskara entzun eta hitzeginez ikasten ari nintzen bitartean, konturatuz nindoan, hizkuntza honek gure japoniera eta ekialdeko beste hizkuntza askoren antzeko egitura duela, eta askotan japoniera bezalako hitzen ordena gertatzen dela, gainera; eta japoniera idatzian baino lagun arteko elkarizketa informalean gertatzen diren hitzen ordenen antzekoak, ikusten direla euskarari. Orduan, zera esan beharko da: euskarari eta japonierari (eta ainuerari, koreanoari,...) gertatzen diren hitzen ordena hauek hizkuntza-unibertsalarekin zerikusia izan behar dutela.

Con independencia de las controversias suscitadas en torno a la supuesta vinculación original entre el euskera y el japonés⁸⁴, es evidente que, hoy en día,

84. Por ejemplo, la lingüista Hiromi Yoshida, aún aceptado las similitudes entre ambas lenguas, niega la existencia de vínculos comunes. Lo deja meridianamente claro en una entrevista para el semanario *Argia* en abril de 2004: "Bi hizkuntzek ordena bertsua dute: «Ni Hiromi naiz» esateko, ondoko ordena dute biek: Subjektua, objektua eta aditza. Aditza amaieran izatean, horretan datza antzekotasun nagusia. Esaldiko elementuen ordena bietan alda daiteke, noski, baina aipaturiko hori da ordena naturala, neutroa. Bestela, ez dut uste antzekoak direnik. Oso diferenteak dira, ez dira, beraz, sustrai berekoak. Gainerakoan, lotura bakarra bi hizkuntzei sustrai edo jatorriarik aitortu ez izana da".

se trata de uno de los campos de investigación "calientes" en lo que respecta a las vinculaciones vasco-japonesas⁸⁵. De hecho, a finales del 2010 se ha publicado el primer diccionario de ideogramas japoneses en Euskera (*Japoniar ideogramak. Japoniera ikasteko modurik errazena euskaldunontzat*). Elaborado por el arrasatearra Jon Goikolea, responsable de la empresa de traducción Gohata, y su esposa Chieko Hata, la obra es el resultado de un laborioso trabajo de varios años en los que se ha desarrollado una metodología específica (basada en los procedimientos pedagógicos del misionero belga Jos R. de Roo, 1932-2001) para que el aprendizaje de los kanjis sea lo más asequible para los euskaldunes.

Pero eso no es todo. La especificidad como un atributo constitutivo del pueblo vasco también posee su reflejo, captado sin dificultad por los estudiosos japoneses, en el plano económico y político. Por un lado, no es nuevo el interés de ciertos académicos nipones por estudiar los sistemas de producción y las medidas de auto-organización empresarial establecidos a partir del fenómeno cooperativista vasco (Tsuda Naonori, 津田直則)⁸⁶. Por otro, forma parte ya de la literatura japonesa vinculada al campo de la sociología política un conjunto de trabajos que analizan el encajamiento histórico y la articulación entre el centralismo hispano-francés y las fuerzas centrífugas expresadas en el nacionalismo vasco (desde sus expresiones más institucionalizadas hasta las reacciones de naturaleza contestataria)⁸⁷. Sería verdaderamente injusto si no mencionase la enorme labor de Sho Hagio, profesor del *Nagoya Institute of Technology* y miembro, a su vez, de Eusko Ikaskuntza, quien en estos momentos aborda una ambiciosa investigación, en coherencia con al-



Portada del primer diccionario de ideogramas japoneses escrito en Euskera (2010)

85. ISHII, HISAO. "Regional Structure of Basque Speakers and Its Causing Factors in the Autonomous Community of the Basque Country (バスク自治州におけるバスク語人口の地域的動態とその諸要因)". En: *Journal of geography* 112(1), 2003; pp. 73-94. INAGAKI MASAHIRO. "Comparaison analytique de construction entre le français et le basque dans la Bible: essai sur "l' Ergatif" du basque (フランス語とバスク語との聖書の構造分析比較: バスク語の能格への一考察)". En: *Sapientia* 31, 1997; pp. 299-316. OGUMA KAZURO. "L'unification du basque: problemes techniques et ideologiques" En: 西南学院大学フランス語フランス文学論集 28, 1992; pp. 173-191. KIWATO ITO. *The Interaction of focus and lexical Pitch accent in Speech Production and Dialogue Comprehension: Evidence from Japanese and Basque*. Doctoral thesis. University of Illinois, 2002.

86. TSUDA NAONORI. "Solidarity and Self-Management of the Mondragon Co-operative Corporation (Special Issue Dedicated to Professor Kumagai Jiro), 協同組合における連帯と自主管理: モンドラゴン協同組合の創造と革新 (熊谷次郎教授退任記念号)". En: *St. Andrew's University economic and business review* 49(4), 2008; pp. 139-178.

87. HASEGAWA KOSEI. "Regional Parties in the Transition to the Democracy: A Study of Regional Parties in Contemporary Spain". En: *Journal of Kinki Welfare University* 1, 26-30, 20001212.

16 53 - 16 55

- 1653 肉 NAI, DAI, uchi: **barne** (*pertsona* 人 1262 *bere arropen* 冂 36d *barnean*; *Konnotazioa: arropak daramatzen pertsona*)
 肉 1653, 納 2753, 丙 3153. Alografoa: 宀 : 沈 357, 枕 1857. ##44
 案内 あんない *annai*: **gida, gidatu** (erakutsi)
 身内 みうち *miuchi*: **etxeko, gutarra**
 内容 ないよう *naiyō*: **edukia, mamia**
- 肉 NIKU: **haragi, okela** (*pertsonaren* 人 1262 *gorputza da arropen* 内 1653 *barruan sentitzen den hori*. *Konnotazioa: gorputz-atala, pertsona; zeta-har*: 絹 2746)
 腐 553, Alografoa: 月 ; 夕 : 然 2540, 祭 2641. ##986
 牛肉 ぎゅうにく *gyūniku*: **behi-okela, behiki**
 筋肉 きんにく *kinniku*: **gihar, muskulu**
 肉体 にくたい *nikutai*: **gorputz, fisiko, haragizko**
- 1654 肅 SHUKU: **isil, serio** (*errespetua eragiten duen nagusia, bere mendekoak maiz jotzen ditu*. *Irudia: almeriz-kirtena | duen eskua* ⇨ 2247, *egunero arroz-aleak* 米 1064 *morteiru* 冂 12k *batean zuritzen ditu*) [静 1447/ 嚴 966] ##1549
 嚴肅 げんしゆく *genshuku*: **serio, irmo**
 肅清 しゆくせい *shukusei*: **garbiketa, purga**
- 1655 中 CHŪ: **erdigune, Txina. naka: barruan**. -CHŪ, -JŪ: **-n zehar**.
 -CHŪ: **barnean, orain gertatzen ari da** (*zerbait | zulo* 口 3777 *baten barnean*)
 [央 1663] 冲 355, 衷 465, 忠 1658, 仲 2155, 串 1655, 患 1658. ##11
 中国 ちゅうごく *chūgoku*: **Txina**
 中年 ちゅうねん *chūnen*: **adin ertaineko**
 夜中 よなか *yonaka*: **gauean**
 夢中 むちゅう *muchū*: **grinatu, berotu, -en zale** (*handia*) *izan*
- 申 SHIN, mō-su: **esan** (*apalki*) (*hitzak ezpainetan* ⇨ 日 *zehir* | *pasatu, goi mailako norbaiti hitz egitean*. *Konnotazioa: harreman bertikala*)
 申 *sa-ryu*: **tximino** (*ikus zodiakoa*) 神 655, 搜 1367, 伸 2155, 紳 2755. ##492
 答申 とうしん *tōshin*: **txostena aurkeztu, epai** (*erabakia*)
 申し込み もうしこみ *moshikomi*: **eskaera, eskari**
- 韋 178 *erradikala*. I, sōmu-ku: **ondutako larrua, bidelapur, matxino** (*ikus* 16e) ##0
- 違 I, chiga-u: **bat ez etorri, oker egon. chiga-eru: aldatu, akats bat egin** (*bidelapurrak*, 韋 16e *beste ezkutaleku baterantz bidean* 𠄎 3i, *zergak ordaintzen dituzten biztanle arrunten ezberdinak dira*) [差 972] ##344
 違反 いはん *ihan*: **arau-hauste, legez kontrako**
 相違 そうい *sōi*: **desberdintasun, alde**
- 串 kushi: **burruntzi, pintxo** (*makilatxo* | *eta bere janari* 口 口 *zatiak*) ##2139
 串揚げ くしあげ *kushi age*: **txitxi-burruntzia**

gunos de sus estudios anteriores⁸⁸, sobre la pervivencia de sentimiento colectivo (desde sus diferentes manifestaciones) en los flujos de emigración de la diáspora vasca.

Finalmente, considero importante subrayar en esta sección, debido al proceso de definitiva institucionalización académica que experimenta en la actualidad con la fundación del *Basque Culinary Center* (que da cabida, desde 2011, a la Facultad de Ciencias Gastronómicas y Culinarias y a un Centro de Investigación e Innovación), el moderno contacto entre los dos pueblos a nivel gastronómico. La profunda sensibilidad vasca y japonesa por el tratamiento de los alimentos, el especial cuidado de las materias primas, y la singular cultura en torno a la comida



La profesora Satoko Tanaka (UPV / EHU) en las Jornadas dedicadas a Japón organizadas por la Asociación Vasca de Estudios Orientales, EuskadiAsia (octubre de 2008). Fuente: EuskadiAsia

han propiciado múltiples encuentros, tanto en Euskal Herria como en Japón, a fin de mejorar el conocimiento mutuo de ambas tradiciones gastronómicas. Así, en febrero de 2009, organizada por el Ayuntamiento de Bilbao y *Slow Food*, se celebró una cumbre gastronómica vizcaíno-japonesa en Kioto (en la que tomó parte lo más granado de los cocineros del Herralde: Eneko Atxa, Aitor Elizegi, Álvaro Garrido, Josean Martínez, Ricardo Pérez, José Miguel Olazabalaga) de cara a trasladar al mundo de la restauración la fusión resultante de cocinas tan diferentes. Ya en noviembre de 2009, una representación de más de 35 cocineros japoneses (entre los que destacan Teiichi y Jiro Ono, Yoshihiro Narisawa, Hiroyoshi Ishida, Yukio Hattori y, por supuesto, Yoshihiro Murata) acude al IX Congreso Internacional San Sebastián *Gastronomika* ("Trayectorias, vanguardias, Japón") para dar a conocer a profesionales de la cocina y al público vasco las excelencias de la tradición gastronómica japonesa.

88. HAGIO SHO. "Basque "Regionalism" and Internal Immigrants in Spanish Basque Country: In search of a New Basque Identity". En: *Area studies* 7, 1989; pp. 72-95. HAGIO SHO. "Jichishu Kokka Supein ni okeru (Rekishiteki Shonhou) ("Derechos Históricos" in Spain of the Autonomous Communities)". En: MIYAJIMA, T. et al. (ed.), *Chiiki-no Yoroppa (Europe of the Regions)*, Kyoto, Jinbun Shoin, 2007. HAGIO SHO. "Henyō-suru Basuku Nasyonarizumu to Sono Tayousei (Basque Nationalisms; Transformation and Diversity)". En: TATEISHI, H. & NAKATSUKA, J. (ed.), *Supein ni okeru Kokka to Chiiki (State and Regions in Spain; Nationalisms in Rivalry)*, Tokyo, Kokusai Shoin, 2002. HAGIO SHO. "Basque Nationalism and Its Discourse on Language". En: MIYAJIMA, T. et al. (ed.), *Regionalism and Immigration in the Context of European Integration*, JSAS Symposium Series No.8, Osaka, National Museum of Ethnology, 1999. HAGIO SHO. *Basuku Jin*, Tokyo, Hakusuisha. (Translation; J. Allières, *Les Basques*, 4e. éd., París, P.U.F., 1992.), 1992.

Todos estos autores y sus importantes trabajos nos indican que el periodo de aislamiento y desconocimiento mutuo entre Japón y Euskal Herria ha pasado a mejor vida. Como síntoma evidente de que las cosas están cambiando en los últimos años está la aparición, en el año 2006, de la *Nihon Basuku Yukoukai / Sociedad Vasco Japonesa* (日本バスク友好会), constituida tanto por vascos como japoneses que residen en Euskal Herria o en Japón. La historia de esta entidad se remonta a 1976, año en el que Yuichi Shimanuki (嶋貫祐一), entonces estudiante universitario, llegó desde Japón al Club de Fútbol Barakaldo, para hacer un estudio sobre este deporte. Tres años después regresó al C. F. Barakaldo, esta vez con la intención de convertirse en futbolista profesional. Aunque no logró su objetivo, en el transcurso de su estancia en Euskal Herria, que se prolongó algunos años más, pudo adentrarse en las particularidades del mundo vasco, creando un poso de interés que ha ido aumentando en sus visitas periódicas a Euskal Herria, hasta la definitiva creación de este referente asociativo vasco-japonés.

Lejos de restringirse a esta área de actuación, la pre-ocupación por el mundo japonés ha contado con otras derivas asociativo-institucionales cuyo alcance y potencialidad no han sido calibradas en toda su extensión hasta el momento. Sin ir más lejos y tras una larga travesía en el desierto, es posible encontrar en el panorama académico vasco desde el 2007 la *Asociación Vasca de Estudios Orientales / Ekialdearen Ikerketarako Euskal Elkartea (EuskadiAsia)*, cuyo objetivo prioritario es el desarrollo de líneas de investigación especializadas y la divulgación cultural de las fértiles y diversas realidades existentes en Asia Oriental, poniendo un especial énfasis en los estudios japonológicos.

De entre sus múltiples actividades (que comprenden la organización de eventos, conferencias, mesas redondas, etc.) destaca la publicación del primer monográfico realizado en Euskadi dedicado a los estudios académicos sobre Extremo-Oriente (*Habitar la Terra Incognita. Experiencias, Miradas, Pensamientos sobre Extremo Oriente*, 2010), en el que se ha contado con autoridades de talla mundial como Benjamin A. Elman, Wolfgang Michel-Zaitzu o Tomonobu Imamichi. Junto con ello, es obligado dar cuenta del reconocimiento por parte del Gobierno Vasco de la *Euskal Etxea de Tokio / Tokioko Euskal Etxea* a finales del año 2009, con lo que se convierte, tras la *Euskal Etxea de Shanghái*, en la segunda de toda la región de Asia Pacífico. Japón, en suma, ha dejado de ser un remoto y misterioso confín para pasar a convertirse, casi sin percatarnos de ello,



El profesor Sho Hagio y el presidente de la *Nihon Basuku Yukoikai*, Yuichi Shimanuki, en Bilbao (febrero de 2009). Fuente: EuskadiAsia

en un mundo cada vez más familiar que apela a la curiosidad y, por tanto, a nuestro afán de conocimiento.

4. Conclusión

Esta escueta labor de exhumación de algunos de los hitos históricos que recorren el devenir de Euskal Herria durante el siglo XX devuelve a la luz, para nuestra sorpresa, no pocas conexiones, filias más o menos pasajeras e, incluso, insospechados encuentros que tienen al lejano archipiélago japonés como protagonista central. Ni siquiera el recurrente retorno simbólico a la figura de Francisco Javier, actualizada en los diversos actos de consagración institucional que jalonan el siglo pasado, ha llegado a agotar o ensombrecer en su totalidad los lazos coyunturales entre ambas culturas, incluso cuando Euskal Herria no ha dejado de ser en todo este tiempo un territorio periférico al paio de la corrientes favorables a la japonización que venían de la entusiasmada Europa de las vanguardias o, más delante, uno de tantos mercados a los que se dirige la estrategia expansionista de la cultura y la tecnología del Japón finisecular.

Ahora bien, una cosa es evidente. Entrados ya en los efímeros escenarios de la ultra-modernidad del siglo XXI, la sociedad vasca testifica de modo esclarecedor la progresiva evolución del modelo civilizatorio japonés hasta alcanzar, en estos últimos decenios, la incuestionable condición de *sub-imperio*, esto es, un consolidado imperialismo secundario a la sombra del imperialismo cultural hegemónico norteamericano. Los centros del poder desde el punto de vista geoestratégico se están desplazando hacia el este a un ritmo acelerado y no hay duda de que Japón tendrá un papel protagónico, al asentarse en el epicentro de una nueva macro-región liderada por China e India, que emerge como potencia referencial a escala mundial. Tal circunstancia va a suponer un auténtico desafío para la capacidad de adaptación de un país como Euskal Herria que, tras dejar en el pasado sus gestas marítimas, ha dado tradicionalmente la espalda al Índico y al Pacífico. No sólo va a tener que fortalecer su presencia en los nuevos mercados extremo-orientales, algo sobre lo que se comienza a adquirir plena conciencia tras la experiencia vasca en la pasada Exposición Universal Shanghái 2010, sino que va a estar obligado a gestionar nuevas lógicas de interculturalidad en un entorno más cercano, con la llegada a nuestras ciudades de poblaciones provenientes de aquel rincón del planeta sobre el que se desconoce prácticamente todo. Habrá que esperar, pues, a un futuro relativamente cercano para poder calibrar en su justa medida hasta qué punto la robustez de ciertos valores culturales arraigados dentro de la tradición o modernidad vascas logran establecer parámetros de interacción con el mundo japonés en términos de cierto equilibrio cultural.

En cualquier caso y sin adelantar prospectivas infalibles acerca de lo que a este encuentro transcultural le pueda deparar el destino, resulta urgente llevar a cabo iniciativas solidas, en el plano académico e institucional, para avanzar en el conocimiento de las realidades extremo-orientales, en la medida en que ello re-

dundará, a buen seguro, en una mayor versatilidad a la hora de defender la identidad y la cultura vascas dentro del mundo globalizado que se cierne sobre el horizonte de nuestro futuro próximo. Desde esta perspectiva, este artículo, al ser parte de una investigación más extensa, representa también una modesta contribución en la apertura de una línea de estudios específicos dentro de Euskal Herria dedicados al estudio de las realidades culturales de extremo-oriente y, en especial de Japón, que persiga, con el tiempo, niveles homologados con la ya centenaria tradición investigadora de estudios asiáticos existente en la mayoría de los países europeos (Reino Unido, Alemania, Francia, Holanda...). No nos hallamos, pues, sino al comienzo de una venturosa y prometedora senda que merece la pena transitar.

5. Bibliografía

- ALLEN, M. & SAKAMOTO, R. *Popular Culture, Globalization and Japan*. London & New York: Routledge, 2006.
- ALLISON, A. *Millennial Monsters. Japanese Toys and the Global Imagination*. Berkeley, Los Angeles & London: University of California Press, 2006.
- ALMAZÁN TOMÁS, D. "La Seducción de Oriente: de la Chinoiserie al Japonismo". En: *Artigrama* nº 18, 2003.
- ARRUPE, P. *Este Japón increíble: memorias del Padre Arrupe*. Bilbao: Mensajero, 2001.
- ARRUPE, P. *Yo viví la bomba atómica*. Bilbao: Mensajero, 1991.
- AZKUE, Resurrección M^a de. "El vascuence y varias lenguas cultas. Estudios comparativo". En: *VIIème Congrès d'Etudes Basques = Eusko Ikaskuntzaren VII. Kongresua = VII Congreso de Estudios Vascos (7. 1948. Biarritz)*. Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003.
- AZUMA, H. *Dôbutsuka suru posuto modam: oteku kara mita nihon-sakai (Animalizing postmodern: Japanese Society seen from Otaku)*. Tokyo: Kôdansha Gendai Shinsho, 2001.
- BALIUS I JULI, R. "El deporte en el museo. Hokusai, Chillida y el Sumo". En: *Apunts: Educación Física y Deportes*, 53, 2000.
- BARAÑANO, K. *Ucelay, 1903-1979*. Bilbao: Fundación BBK, 2003.
- CANDAU, S. "Ame japonaise et bergsonisme". En: *Rythmes du Monde*, nº 11, 1947.
- DIHARCE, X. *Sauveur Candau, apôtre du Japon et de l'Amitié universelle (1897-1955)*. Basses-Pyrenees: Ezkila, 1966.
- DUPERREY, E. "Trois prêtes en misión, Sauveur Candau, Jules Monchanin et Albert Peyriguère". En: *Actualités religieuses dans le monde*, février, 1966.
- PLANELLS I GARCÉS, E. *Fuentes documentales y testimoniales para el estudio de las artes marciales en España: Ju-jutsu, Judo y Aikido*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2009.
- GUTIÉRREZ GARCÍA, C. "Soldados, Samuráis y Sportmen: El Japonismo Deportivo llega a Europa". En: AQUESOLO, J. A. (Ed.). *Sport and Violence*. Cadiz: Universidad Pablo de Olavide, 2006.
- ITO, M. "Introduction: Personal, Portable, Pedestrian". En: Ito, Mizuko; ôkabe, Daisuke; Matsuda, Misa (Eds.). *Personal, Portable, Pedestrian. Mobile Phones in Japanese Life*. Cambridge, Mass.: MIT Press, 2005.
- IWABUCHI, K. *Recentering Globalization: popular culture and Japanese transnationalism*. Durham, NC, and London: Duke University Press, 2002.
- KEENE, D. *5 Modern Japanese Novelists*. New York: Columbia University Press, 2003.
- KIWATO, Ito. *The Interaction of focus and lexical Pitch accent in Speech Production and Dialogue Comprehension: Evidence from Japanese and Basque*. Doctoral tesis. University of Illinois, 2002.
- LAMET, P. M. *Arrupe*. Madrid: Temas de Hoy, 2007.
- LARRACOECHEA, J. *Amanecer en Japón*. Bilbao: BBK, 2007.
- LISARRAGUE, J. B. "La soi disant parenté des langues basque et japonaise". En: *Eusko Ikaskuntzen Nazioarteko Aldizkaria / Revista Internacional de los Estudios Vascos*, RIEV, 3, 1, 1909.
- MARTÍN BOSCH, P. A. *Japoneses, Ainus y vascos. Costumbres milenarias, culturas actuales. Un enfoque antropológico*. Libros en Red, 2010.
- MASAOMI YOSHITOMI. *Le japon et sa Civilisation suivi de: Essai sur l'origine commune des Basques et des Japonais*. Bruxelles: Société belgo-japonaise, 1937.
- NEBREDÁ, A. M. "The Japanese Legacy. The Japanese University Student Confronts Religion". En: *Monumenta Nipponica*, Vol. 23, No. 1/2 (1968); pp. 31-65.
- PEREDA, A. *La Colección Palacio. Arte Japonés en el Museo de Bellas Artes de Bilbao*. Bilbao: Museo de Bellas artes, 1998 [catálogo].
- RODAO GARCÍA, F. *Relaciones Hispano-Japonesas, 1937-1945*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 1993.

SAGASTE, D. "La gestión de las Colecciones de Arte Asiático en los Museos Españoles: el caso de la Colección Palacio en el Museo de Bellas Artes de Bilbao". En: San Ginés, P (Ed.). *La Investigación sobre Asia Pacífico en España*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2006, p. 456.

TAKETANI KAZUYUKI. "A historical overview of the studies on basque sportculture". En: *Research of physical education* 47(3), 2002.

TAPIZ, J. M. "Japón en la prensa vasca de los años treinta". En: *Cuadernos Canela*, vol. XIII; pp. 107-117.

UNAMUNO, M. "El jiu-jitsu en Bilbao' en *De la Literatura vasca*". En: *Obras Completas*. Madrid: Escélier, 1908.

UYENISHI, S. K. *The Text-Book of Ju-Jitsu as Practiced in Japan*. London: Athletic Publication, 1905.